

Sr. Decano de la Facultad de Agronomía de Montevideo

Ing. Agr. Arturo Montoro Guarch.

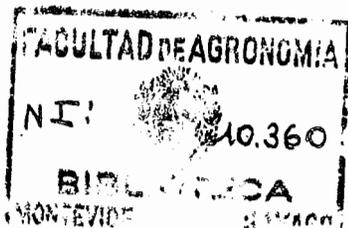
De mi consideración:

Presento a continuación, el informe final correspondiente al año 1945, año en el cual realicé la práctica, según lo dispuesto por ese Honorable Consejo, en el establecimiento propiedad del Ing. Agr. Carlos A. Silveira.

Al someter este trabajo a la consideración del tribunal que Ud. tendrá la bondad de designar, aprovecho la oportunidad para saludar a Vd. y demás integrantes de ese Consejo, con mi mayor consideración.

*Armando Pastorelli*

Montevideo, Junio 28 de 1946.-



ENERO

El mes de Enero, se caracteriza, por un estancamiento podríamos decir en lo que respecta a los trabajos con hacienda vacuna. Este estancamiento como es lógico pensarlo, se ha de derivar de los fuertes calores que en este mes se hacen sentir, es por este motivo, que los trabajos cuando no sean muy apremiantes las necesidades de realizarlos y la índole de los mismos, permita prolongarlo, debe esperarse a que decaigan los calores, Por el contrario si fuera necesario la realización de los mismos deberán buscarse las horas mas apropiadas para ello, en la cual los calores no se hacen sentir todavía. Es por tal razón que durante este mes, como en los restantes del verano se ha de madrugar mucho. De lo dicho se desprende que durante este mes los trabajos quedaron limitados a la estricta vigilancia de los ganados en las recorridas de los potreros, apartando y curando todos los abichados. Se puso especial cuidado en el estado de las aguadas, ya que este mes con sus intensos calores demanda por parte del ganado agua fuerte y abundante.

*perca*

!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Como trabajo principal realizado en la majada, corresponde señalar los baños dados a la misma que a esa altura de este año tocaba ya a su fin, puesto que con anterioridad a mi llegada se había dado a la majada dos baños. El remedio empleado para estas balneaciones es el tan conocida y eficaz "Cal y Azufre", siendo la duración de cada baño, de un minuto rigurosamente controlado, y vigilando también que cada animal sea sumergido profundamente por lo menos dos veces.

## FEBRERO

Durante el curso de este mes, se "encarneró" la majada, previa clasificación y selección, bastante rigurosa si se tiene en cuenta que son majadas generales, rigurosidad perfectamente justificada, dado el alto nivel alcanzado por dichas majadas y que es necesario mantenerlo y elevarlo aún mas.

Esta rigurosidad, en la majada general, se extremó aún mas, puesto que de ella se sacó un lote mas o menos considerable de todas las ovejas, que por su tipo racial bien definido, conformación, buena constitución y mejor vellón, merecían alternar entre las ovejas del plantel. El objeto de esta selección fué el de hacer "número" a los efectos de ensayar los resultados obtenidos mediante la aplicación de la Inseminación Artificial,

Como paso previo a la realización de este trabajo, se realizó en el mes anterior la operación conocida con el nombre de "retarjar", un lote de veinte y cinco carneros en su mayoría criollos, animales que se destacan en esa finalidad por ser sumamente trabajadores, y de una rusticidad extraordinaria.

Esta operación fué realizada en el mismo establecimiento, no ofreciendo mayores dificultades. Trataré en forma somera de describirla.

Luego de haber cortado la lana y de lavar convenientemente con agua y jabón la región donde se va a intervenir, se practica un corte en la parte superior del escroto, a algunos centímetros de distancia del vientre del carnero. Se tendrá especial cuidado luego de practicada la incisión, de ir cortando las sucesivas capas que recubren la binza hasta poner al descubierto la arteria que irriga esa parte, radicando aquí todo el éxito de la operación, pues de lo contrario en caso de haber lesionado ya sea con un tajo, o con un pinchazo mas o menos profundo a esa arteria, se produce una intensa hemorragia, cuyas consecuencias son siempre funestas en el éxito de la operación.

Una vez que la arteria ha sido puesta al descubierto, se saca parte

de ella al exterior, a través de los labios que forman la herida. Una vez que esto se ha conseguido, se trata de localizar el Canal Deferente, que se encuentra ubicado por detrás de la arteria, y cuya distinción no ofrece dificultades, puesto que su forma y su color blanco característico permiten diferenciarlo en seguida. Una vez localizado dicho canal se procede a cortar un trozo del mismo de 2 o 3 centímetros de longitud. Una vez hecho esto, se trata de introducir nuevamente la arteria en la herida, consiguiéndolo mediante una tracción del escroto, para que la ubicación de la misma sea la que anteriormente tenía. Luego se cierra la herida en la que previamente hemos depositado un poco de Sulfatiazol en polvo para prevenir cualquier infección, suturándola en seguida con 3 o mas puntadas según la extensión del corte y la separación de las mismas. Como punto final de esta operación, se pasa sobre la herida ya suturada un algodón empapado en tintura de iodo. De no sobrevenir alguna pequeña infección, al cabo de diez días termino medio estos animales están en condiciones de prestar servicios.

Luego de la selección de las ovejas a que antes hice referencia, que debían ser inseminadas, que alcanzaron un total de 600, se dispuso un lote en un potrero con los carneros retarjados, provistos éstos de un chaleco con tiza roja, quedando perfectamente marcadas todas aquellas que iban entrando en celo y en consecuencia eran cubiertas por los retarjados.

A medida que estos animales eran sometidos a la inseminación, eran llevados luego a un potrero hasta tanto, no volvieran a repetirse los calores, que en aquellas ovejas que no hubieran sido fecundadas.

Es interesante destacar, que en la repetición de los calores, se comprobó con rigurosa exactitud los datos dados por el profesor McKenzie cuya técnica se siguió durante todo el trabajo. Es así como a los 16 días en promedio, se repetían los calores, siendo ese el tiempo dado como el mas frecuente por dicho profesor.

Transcurrido ese tiempo se volvían a juntar estas ovejas, con los carneros retarjados, teniendo éstos los chalecos, cargados con una tiza de distinto color, al que anteriormente se había empleado, a los efectos de comprobar cuáles eran las ovejas que eran cubiertas nuevamente, y que en consecuencia no habían sido fecundadas, para someterlas a una nueva inseminación, constatándose alrededor de un 20 % de ovejas que debían ser reinseminadas, con el objeto de aumentar el porcentaje de fecundación.

Para la realización de este trabajo se procedía de la siguiente manera: durante la tarde se juntaba la majada llevándola a los Bretes, en ellos se apartaban todas las ovejas que estaban marcadas en el anca. Una vez hecho esto se procedía a extraer el semen del carnero, que en este caso fué el F. 24. de procedencia de la cabaña del Dr. Alberto Gallinaal, destacándose este reproductor por su buena conformación, su excelente constitución y una extraordinaria cabeza, provista de un hueso poco común y que imprime en sus descendientes, con marcada regularidad tan apreciables características, uniéndose a esas virtudes un vellón que no desentona en ese conjunto extraordinario que forman el F.24.

Extraído el semen, sin mayores dificultades por el método de la vagina artificial, se mantenía éste a la temperatura de 37° término medio hasta tanto no se procediera a la extracción del semen de un segundo salto que era lo mas frecuente. Dije anteriormente sin mayores dificultades, puesto que para realizarlo se ponía frente al carnero una oveja "alzada", y en momentos de realizar éste la cópula, se desviaba el pene introduciéndolo en la vagina artificial, depositándose en la copa que se halla en el extremo de la misma el total del semen eyaculado. La cantidad de semen que se recoge por cada salto del carnero fluctúa entre 0,8 c.c. y 1,5 c.c. comprobándose al microscopio una extraordinaria cantidad de espermatozoides dotados de una gran movilidad.

El mayor inconveniente <sup>que</sup> se pudo anotarse por este procedimiento ha sido, que el carnero rehusara saltar, determinadas ovejas, trayendo aparejado esto una pérdida de tiempo mas o menos considerable.

Provistos del semen, se procedía a diluirlo, empleándose como diluyente la solución Buffer, que se adquiere en el comercio en cápsulas, cuyo contenido es ya el indicado para 50 c.c. de agua bidestilada, otro de los componentes del diluyente, es la yema de huevo, que debe ser bien fresco según recomendaciones del profesor McKenzie, mezclándose estos dos elementos en cantidades iguales de 5 c.c. de cada uno, teniendo pues en estas condiciones preparado el diluyente que se conoce con el nombre de: E.Y.B. iniciales correspondientes a su nombre inglés. Luego de efectuada la dilución del semen en la proporción de 3 c.c. de diluyente por 1 c.c. de semen, aumentando en ocasiones la cantidad de diluyente, llegando hasta la proporción de 5 a 1, estando supeditada esta variación, a la cantidad de ovejas a inseminar .

Estando pues todo dispuesto, se procedía al acto de inseminar. Para esto dos peones agarradores, ponían las ovejas en el cepo que estaba colocado, frente a la fosa que tenía aproximadamente 1 metro de profundidad, 60 centímetros de largo, y 40 centímetros de ancho, estas dimensiones nos permitían trabajar con amplia comodidad en el mismo.

El cepo de la mas auténtica fabricación casera presentaba pequeños inconvenientes que se ponían de manifiesto cuando se trabajaba con él pero que en ningún momento impidieron la realización de un trabajo cómodo y rápido.

Una vez cargado el inseminador y habiendo sido regulado el vástago superior que esta graduado en décimas de centímetro cúbico, mediante una ruedita que forma tope en cada décima, se introducía el dilatador o espéculo en la vagina de la oveja, dando unas cuantas vueltas al tornillo que se encuentra en la parte inferior de la abertura anterior del aparato, dilatando las paredes vaginales, lo suficiente para permitir observar con toda claridad el cuello del útero, ya que una bom-

bita conectada a unas pilas eléctricas, iluminándose así perfectamente el interior de la vagina.

Puesto pues al descubierto el cuello uterino, se introducía el inseminador unos 3 o 4 centímetros dentro del útero, y apretando el émbolo se depositaban en cada oveja la cantidad exacta de semen diluido, retirando luego rápidamente el inseminador y el espéculo quedando terminada por lo tanto la operación.

Estas ovejas quedaban en la noche encerradas, para proceder a la mañana siguiente a una nueva inseminación.

Efectuada esta nueva inseminación se marcaban estos animales en la nuca con un punto hecho con pintura verde.

A medida que se avanzaba en el trabajo, iban poniéndose en otro potrero nuevos lotes de ovejas, con los retarjados, así se podía efectuar simultaneamente en unas ovejas la inseminación, en otras la reinseminación, distinguiéndose las reinseminadas por tener dos puntos verdes en la nuca, a su vez unas y otras se distribuían en los potreros correspondientes.

Se desprende de lo dicho que a parte de los elementos, y de la técnica que se requiere para efectuar la inseminación, hay que disponer inteligentemente el número de potreros adecuados, para depositar en unos las ovejas ya inseminadas, a la espera de la repetición de los calores, y en otro las reinseminadas con la misma finalidad si se quiere dar un tercer repaso, para asegurar mas el éxito del trabajo, y en otro, los nuevos lotes que recién entran en la inseminación.

Si bien la disposición de los potreros, parecería una cosa sin importancia, la tiene y en grado elevado, para evitar confusiones a medida que se eleva el número de animales con que se trabaja.

Para la realización de este trabajo es menester gran dedicación al mismo, pues a parte del trabajo propio de la inseminación, hay otros que podrían llamarse accesorios pero que no por esto dejan de tener su importancia, tales son: la limpieza de los aparatos, la preparación

del diluyente que debe hacerse cada vez que se va a inseminar, finalmente la vigilancia estricta de los chalecos de los carneros retardados, para que no les falte tiza y para que ésta este siempre en el estado de polvo, pues de lo contrario no marcan las ovejas en el anca sobre todo esta última precaución cuando ha habido lluvias, y aquella se pone en contacto directo con la humedad, transformándose en piedra y perdiendo por lo tanto sus efectos señaladores.

No obstante se realizaron otros trabajos de recorridas, aparte de novillos etc.,

El trabajo de la inseminación se prosiguió durante todo el mes de Marzo y parte de Abril, habiéndonos ausentado en la segunda parte de este último mes del establecimiento, obligado por razones particulares, es por tales motivos que nos creemos excusados de detallar los trabajos que durante este último mes se realizaron en el establecimiento.

## MES DE MAYO

En el curso de este mes, trabajamos en el plantel Hereford. El trabajo que realizamos con éste fué el siguiente: sabido es que la cabeza en toda raza, marca un signo bien característico, de calidad, perfecto equilibrio hormonal, en la cual convergen una serie de factores que determinan sus características de una buena "constitución", que en todo trabajo selectivo absorben una gran parte de las buenas cualidades de un reproductor. La "constitución" desde luego, no se manifiesta sino a través de un "fenotipo", que es el retrato exterior de la misma, ese "fenotipo" que nos traduce tales caracteres deseables, es la conformación, que exteriormente podemos apreciar, siendo en la cabeza donde inciden el total de esas condiciones, que pensamos fijar, mantener o acrecentar según el grado de selección alcanzado en toda especie animal.

Así por ejemplo., en ella encontramos en primer término el hueso, sabido de la importancia de este elemento, ya que él nos asegura un esqueleto fuerte capaz de sobrellevar el volúmen, de ese complejo organismo que forma el animal, en perfecta relación de fortaleza y estética, que cuando se encuentran en armonía hacen del ejemplar que analizamos un excelente representante de la raza.

Esta importancia asignada al hueso está plenamente justificada, por lo ya expresado, de la cual es fácil deducir, la influencia que él tiene cuando se tratade animales destinados a la reproducción, primero por lo que hereditariamente ello significa, y segundo por que en esta forma nos aseguramos un elevado porcentaje de seguridad en la misma reproducción, por lo que significa para el macho una continuidad en tal actividad, ya que será perfectamente posible mantenerlo en estado, sin que se resienta para nada en sus manifestaciones de actividad reproductiva.

Desde luego que el hueso se ha de apreciar en sus exactas manifestaciones, pues es fácil confundir un hueso tosco, esponjoso, ordinario

con el hueso que buscamos, el cual en ningún momento acepta tales deficiencias, este debe ser fuerte, compacto y desde luego con su anchura necesaria para exaltar esas virtudes.

La calidad, la distinción otra de las importantes cualidades que nos revela una buena cabeza son desde luego caracteres un tanto difíciles de apreciar, pues para ello no existe si se quiere un factor o detalle que nos revele esas características. Ellas son el conjunto de elementos aislados que al formar el todo, nos indican la calidad así por ejemplo: el buen hueso, la blancura de su pelo, tratándose de la raza Hereford, la suavidad del mismo, la relación equilibrada de su hueso en largo y ancho, la vivacidad de su mirada que es la manifestación de un estado general de perfecto equilibrio de todos sus órganos, característico de una buena salud, y en consecuencia de una defensa verdaderamente sólida de todas las adversidades climatéricas y las deficiencias que en algún caso pueden presentarse en su alimentación, la correcta colocación de sus orejas, la movilidad de éstas, y desde luego la colocación y dirección de las guampas, contribuyen a dar belleza y armonía a la misma.

Pues bien, dentro de lo que es posible corregir o mejorar, debe el hombre aplicar sus métodos correctores para obtener el tan apreciado conjunto de una buena cabeza.

Es así que el principal trabajo que en ese sentido cabe mencionar es la importancia asignada a la forma y dirección de las guampas.

Desde luego que las formas es cosa un tanto difícil de mejorar y que por otra parte, es también característico de la raza, y en consecuencia poco podemos hacer en tal sentido. No así sucede con la dirección que es perfectamente posible manejarla casi a nuestra voluntad.

Existen desde luego técnicas diferentes para corregir tal anomalía, ellas varían de acuerdo con la calidad de los reproductores, con el cuidado y la preparación, según se definen a exposiciones o a venta

directa, sin pasar por aquella.

Es fácil comprender que en los animales en preparación para exponer en cualquier certamen ganadero del país, los cuidados no solo en este aspecto sino también en el general del animal han de estar intensificados en grado sumo, pues es bien sabida la influencia que ejerce en la apreciación de un reproductor su grado de preparación, y no es aventurado asegurar que en muchas ocasiones en un triunfo arduamente disputado, ha pesado en forma definitiva, inclinándolo a su favor la balanza del triunfo, aquel reproductor que contó con un hábil preparador, que supo disimular un defecto o exaltar una virtud.

Como se comprenderá en animales de plantel cuya finalidad es la venta de toros, destinados a los rodeos generales, no admiten tales cuidados, pues su precio de venta y su destino, nos eximen de ello. No obstante cualquier cuidado que obre mejorando a ésta y siempre que no demande un gasto prohibitivo debe realizarse.

En primer término una alimentación abundante y rica en sales minerales, y sustancias protéicas que contribuyan en su primera edad a la formación del hueso, y del músculo después debe sin vacilación de ninguna especie proporcionárseles a esos futuros toros mejoradores de la calidad de nuestros rodeos generales.

Dejando de lado la alimentación, pues se dá por sentado su rol fundamental y que todo poseedor de un plantel, se supone debe asignarle la importancia que ella merece.

Haré una reseña de la forma que realizamos la ya mencionada corrección de las guampas. Esta se realizó en los animales de ambos sexos pues si bien en los machos merece mayor atención, se aprovechó para realizarla también en las hembras. Como se dispone de instalaciones adecuadas, este trabajo se realiza en forma rápida, y con el mínimo de esfuerzo. Los animales son sujetados en el cepo tipo "Muttoni", una vez aprisionado en el cepo, el encargado de realizar el trabajo

abre las puertas laterales del mismo, disponiendo así de amplia libertad en sus desplazamientos.

Observada la dirección natural de la clavija ósea si esta no requiere corrección alguna el animal se suelta. Como generalmente la dirección natural es hacia adelante y hacia arriba resultará de estas condiciones una cabeza afeada, es entonces cuando se interviene corrigiendo esa mala dirección.

La operación en sí no reviste dificultades de ninguna especie, pues la sencillez y la rapidez de la misma permiten trabajar en gran número de animales.

El corte que se realiza en la clavija ósea se hace con la tijera de despezñar, pues sus largas agarraderas dan margen a que el corte que por otra parte no necesita mayor esfuerzo se realice sin ninguna dificultad.

Este es un corte a bicel practicado en la extremidad de la clavija ósea, la inclinación o la extensión que el corte requiere, está sujeta a la edad del animal, al desarrollo de la clavija ósea, como consecuencia del primer punto y a la mayor o menor inclinación de la misma.

Desde luego que según el caso se interviene con más o menos intensidad. Puede también completarse la operación, y siempre que la pequeña hemorragia que lógicamente se ha de producir, máxime si nos hemos visto obligados a intervenir enérgicamente, con una escofinada para redondear los bordes, inclinar aún más el corte o simplemente para emparejar el mismo, y darle igual inclinación a las dos guampas.

Otra técnica que también se emplea y con resultado altamente satisfactorios es la de escofinar la punta, y luego poner unos correctivos de plomo, son éstos una especie de funda, que se sujetan mediante unos tientos, y en esa forma se produce el "agachamiento" del cuerno que no observaba la debida inclinación.

Como aparte del plantel de animales de p drigees se dispone de un plantel puro por cruza, se aprovechó tal circunstancia para identificar a las madres que mejor transmit n sus caracteres, o también aquellas que si bien no aparentaban ser animales de gran calidad, produjeron en cambio en forma sobresaliente.

Es interesante destacar como se han complementado en estos casos, las características salientes del toro padre con alguna de estas vacas. Así por ejemplo: el toro padre es un excelente reproductor, con una extraordinaria cabeza, con un lomo recto inobjetable, de muy buena costilla, gran profundidad siendo en su totalidad un digno ejemplar productor de carne, pues unida a su excelente manta es también un animal compacto, cerca de tierra, condiciones que debe exigirse a un animal de éste tipo.

La parte que verdaderamente afloja, o desentona en el conjunto es el encole, ya que siendo alto aparece como descarnado en sus costados. Bien, es ahí que el complemento que antes había mencionado se produjo con animales hembras en las cuales se seleccionó prestando preferente atención a esa parte en la cual el toro no ofrece mayores posibilidades, desde luego que muchas veces tal pretensión obligó a descuidar otras características de menor importancia.

No se vaya a pensar que el solo hecho de querer mejorar el encole permitió que mediante la selección en ese sentido <sup>se</sup> subsanara tal anomalía; nada de eso, pero puede afirmarse que ésta se consiguió en parte, pues se obtuvo un número considerable de animales sin ese defecto, y con las demás características deseables del padre.

Otro de los trabajos realizados durante este mes es el que tiene por objeto extirpar la sarna y los piojos, ~~xxx~~ en los animales que lo presentaban en los distintos rodeos, afortunadamente esta plaga se atacó en momento oportuno y pudo controlarse en su totalidad.

La forma de realizar el trabajo es la siguiente: una vez parado el rodeo, se fueron apartando los visiblemente afectados y los que presentaban un estado por demás sospechoso.

El saber distinguir unos y otros no ofrece mayores dificultades, pues los que están muy atacados resalta a la vista la manifestación del mal, este se presenta en forma de una crosta con un cuartiamiento, tal vez producido por el mismo animal al rascarse... en las grietas de ese cuartiamiento se nos presenta una mancha rojiza producida por la sangre al secarse.

N.I: 10360

La localización de esos ~~xxx~~ costrones tiene lugar generalmente en las partes altas del animal lomo, cruces, y con mas frecuencia en la parte circundante de la cola, también pero en menor escala en el pecho o sea entre las manos.

Los otros o sea aquellos que recién empiezan a sentir los efectos de tal enfermedad se distinguen también por los lambetazos que el animal se practica con el objeto de aliviarse de la picazón que siente. Puede apreciarse éste, por la forma que queda el pelo podríamos decir peinado, pues ya en este mes el animal se encuentra con el pelo crecido y permite con facilidad distinguir al animal atacado.

Una vez comprobado que en el resto del rodeo no quedan animales atacados o sospechosos, aquellos son llevados hasta el baño de ganado. Este lógicamente ha de presentar diferencias con el baño de lanares, ha de ser de mayor amplitud más largo y la construcción del mismo de mayor solidez, dada la distinta fortaleza de los animales que han de bañarse.

Por lo demás en su forma, con su caída y su salida no ofrece éste mayores diferencias salvo la ya mencionada.

Responde en su totalidad al tipo de baño de nado, es decir sin la olla que se encuentra en los otros baños de lanares.

Una vez que los animales son encerrados en la manga o trascal se aparta una punta para encerrar en el "huevo" de allí pasan al tubo, donde son detenidos a los efectos de curar previamente a mano los muy atacados. Esta cura es de imperiosa necesidad pues si no se realizara, los efectos del baño se verían disminuidos.

Para quebrar la costra, puede hacerse ablandándola previamente en parte con el remedio del baño, a mano con el empleo de la uñas, o también con la ayuda de un ladrillo cuya superficie áspera permite completar la operación. .

Una vez que esta se ha realizado se empiezan a largar los animales al baño, se ha de observar algunas precauciones tales como: el de tener los animales para evitar que caigan encima del que está en el baño, hasta tanto no se ~~haya~~ ~~xi~~ halla alejado lo suficiente como para ponerse a cubierto del alcance del que le sigue, obligarlos a caer sin apurarlos para evitar que salten hacia el medio del baño, con los peligros consiguientes y el desperdicio del remedio.

De allí salen solos, mediante la escalera de acceso al escurridero, en el que quedan hasta que escurran totalmente, pasándose luego a otra manga mientras no sean llevados a su potrero de destino.

La preparación del baño no presenta dificultades, pues en los tambores del remedio traen en forma clara y precisa detalladas las proporciones del mismo para determinados litros de agua, según sea ésta salobre o dulce.

El remedio empleado es un conocido producto "Cooper" que ha resultado de gran eficacia, aún en las curas hechas a mano, cuando éstas se realizaba en un animal o dos y que realmente no valía la pena llevar los hasta el baño o simplemente, si este no estaba preparado para realizar la operación.

La eficacia del remedio se pone de manifiesto pues no son raros los casos en que con un solo baño se ha<sup>X</sup> mejorado el total de animales bañados.

La duración del baño, se hacía variar con la intensidad del ataque, los más atacados que ya habían sufrido la cura a mano, eran detenidos en medio del baño, para ésto se realizaba la siguiente operación por tratarse de animales pesados y grandes, no es posible pensar en darlos vuelta como en el caso de los lanares, para esto dos hombres colocados a ambos lados del baño, y provistos de un lazo que hacen pasar por debajo del pescuezo tirando de un extremo cada uno es facil detenerlo antes de alcanzar la escalera de acceso al escurride-ro, pues una vez que el animal ha hecho pié ya resulta prácticamente impòsible detenerlo en su marcha.

Los hundimiento o gambullida se realizan con las horquillas que para tal finalidad se encuentran en el comercio, desde luego que éstas han de ser mas grandes y resistentes que las horquillas de lanares.

Durante este mes, se pueden apreciar en las novilladas animales que se encuentran en estado de gordura aceptable, y halagado por los precios que ya se insinuaba un repunte, debido al avance de la estación invernal, empiezan a escasear las haciendas gordas en los mercados, como consecuencia; debido a la ley de la oferta y la demanda, lógicamente ese repunte se ha de acentuar y mantener.

Pues bien como el campo se encontraba en buen estado y los animales demostraban una gordura suficiente, se apartaron cuatro vagones de novillos con destino a tablada.

Por tratarse de animales pesados y que no conviene agitar puede decirse, que la parada de rodeo de novillos no es igual a la que se realiza con los ganados de cría, y más aún con las novilladas nuevas destinadas a los potreros de invernada.

Aquí todo debe ser paciencia, lentitud y mas que nada, aguzar la mirada para tratar de apartar lo mas gordo.

La realización de tal tarea tiene que ser efectuada por un hombre experto, conocedor de la verdadera gordura del animal, para tratar en lo posible de sacar un lote parejo, con igual preparación y de igual tamaño. Nada impresiona mejor que una tropa que reúna todas esas características. Afortunadamente existen múltiples detalles que nos permiten la apreciación de la gordura, así por ejemplo: Cuando la "capadura" se presenta llena, carnosa, podríamos decirle, cuando se comprueba <sup>una</sup> lisura en toda la superficie del animal, cuando el matambre puede apreciarse por encima de la verija y delante de la pierna presentandose abultado lleno y elástico, también el andar que se trasunta en un movimiento de sus carnes firme y elástica a la vez y por fin como un signo característico de una terminación mas acabada y segura cuando en la parte inferior del pescuezo, en el pecho es que se presenta lleno, firme y liso. Cuando en el ganado se aparta buscando las reses que reúnan las características antes enunciadas, sin descuidar estos detalles, podemos decir que estamos apartando en

forma correcta.

La conducción de la tropa hasta la estación de embarque debe realizarse con tino, en forma lenta y sin agitación, observando estos detalles se tendrá la seguridad que los animales serán conducidos en la forma que deben serlo, sin hacerles perder peso en corridas inútiles y sin el peligro que supone el correrlos en ese estado.

El embarque debe ser realizado en la misma forma que su conducción tratando en lo posible de no emplear recursos violentos que aceleran el trabajo por un lado, pero por el otro machucan las reses, llegando a afean las reses después de faenadas y aún a depreciarlas.

Los vagones no deben ser cargados con una cantidad excesiva para su capacidad, pues los riesgos y los trabajos pasados cuando se caen animales en el viaje, y el machucamiento de los mismos son inconvenientes que justifican y compensan, el ser un tanto largos en la carga de los vagones.

En lo que respecta al cálculo del peso por animal en pié de una tropa cabe decir que el "ojo" se adquiere luego del conocimiento de algunos factores, que son los que realmente nos han de orientar en el cálculo más o menos exacto. Así por ejemplo: la edad del animal, la calidad de los ganados y la calidad de los campos, al igual que la época en que se ha realizado el aparte son elementos valiosos en la apreciación del peso del animal en pié.

El conocimiento de estos factores, y la experiencia adquirida a través de haber visto mucho novillo gordo permiten calcular con una exactitud muy aproximada el peso de las reses.

Es interesante y hasta risueño ver el interés que en estos cálculos pone la gente de nuestra campaña, dando lugar a escenas pintorescas, con apuestas de todo genero, pero por encima de la parte material de la misma, está el honor de haberse aproximado más a la realidad en el peso exacto del promedio de la tropa.

Los trabajos que durante el curso de este mes se realizaron con la hacienda ovina fueron los siguientes:

En primer término debemos señalar la vigilancia estricta para comprobar si en las majadas y especialmente en la majada de cría, pues ya se aproxima la aparición, aparecen "picaduras" precursoras de la infección general de todos los animales.

Digno es de destacar la rigurosidad que se ha puesto en el combate de este mal, que tanto afecta los rendimientos del stock lanero del país.

Es vergonzoso comprobar que todavía en algunas zonas y por desgracia grandes, se mantienen aún las majadas en un estado sanitario deficiente, como si la sarna fuera un mal prácticamente imposible de eliminar. Si bien se dispone de una legislación al respecto, que obliga a todo establecimiento ganadero a mantenerlo "libre de sarna" se comprueba con desalentadora tristeza, que las disposiciones de las leyes vigentes son con facilidad eludidas, pues de lo contrario no se justifica bajo ningún concepto que el mal exista y en forma tan extendida aún por todo el país.

No es del caso comentar la eficacia de las leyes y las enmiendas que la experiencia nos enseña con respecto a la eficacia de las mismas, puede criticarse sí la benevolencia con que la ley trata a los que la eluden, si esta fuera con esos elementos de una rigurosidad que llegara al extremo de hacerle liquidar la majada, a quién no quiera, puesto que así sucede en realidad, extirpar la sarna de sus animales, sus benéficos resultados, podrían en la actualidad palmarse y ser el Uruguay una gran estancia que ostentara con legítimo orgullo su patente de "libre de sarna".

Bien trataré de explicar como se "pasa una majada" para comprobar su estado sanitario desde este punto de vista.

Juntada la majada en la mejor forma posible es decir: sin que queden animales en el campo y tratando de conducirlos despacio hasta los

bretes, es allí encerrada y se comienza la tarea.

De la manga grande pasan a los bretes, se dispone de uno libre para hacer llegar a él puntas chicas, de veinte animales como máximo, dos hombres pueden con facilidad inspeccionar las ovejas en ese brete, se sitúan uno frente al otro en el medio del brete, haciendo desfilar por su frente y en el sentido diagonal, a los animales, este desfile debe ser lento y los animales deben ser "afinados", es decir que el ideal sería que pasaran de a uno, para ser mirados con detención. Al desfilar el animal, se debe fijar la vista desde el pescuezo para recorrer ~~xx~~ todo el exterior del mismo hasta los cuartos y la entrepierna. Cuando no se comprueba nada anormal en esta inspección ocular, puede afirmarse con un elevado porcentaje de seguridad, que se encuentra libre de éste mal.

Por el contrario cuando en el pescuezo, paletas o parte alta de las cruces se encuentran manchas de tierra o de barro en esas regiones, son un indicio claro, de que el animal ha estado molestado por alguna picazón que bien puede ser causada por alguna causa ajena a la sarna pero que por ningún concepto debe ser dejado de revisar, ya que en las probabilidades de que exista sarna, el número de casos favorables al desarrollo de ésta es elevado.

En la región trasera de los cuartos se aprecia la lana despereja, pues como allí no alcanza a "patearse" como se dice vulgarmente, emplea el animal el recurso de sus dientes, siendo esta la causa de que la lana se presente en esa forma.

En algunas ocasiones cuando la picazón es muy intensa, se presentan los mechones como si se hubiera intentado arrancarlos, puede esto en determinadas circunstancias, ser provocados por tumores que ofrecen un cuadro clínico similar al de la sarna. Si no se dispone de la experiencia necesaria para apreciar unos y otros, y aún poseyéndola, debe el animal ser revisado, pues nada cuesta, cerciorarse de que es un tumor, y el escaso tiempo que se pierda por este concepto nos

nos compensa con creces el tener la seguridad de que se ha realizado el trabajo a conciencia y no hemos dejado pasar por alto los animales sospechosos. La diferencia que puede apreciarse en el mechón arrancado por el tumor, y el arrancado por la sarna es la siguiente: en aquél la superficie exterior del mismo, se presenta blanca y pareja, no así en el provocado por la sarna cuyo aspecto exterior es sucio y desparejo.

Otros indicios de que el animal se ha rascado, es la superficie despareja del vellón, al haber sido éste frotado contra algún objeto duro, ya sea una piedra, un árbol, un alambrado etc.

Desde luego que la "pasada de la majada" para su inspección, debe ser realizada varias veces, máxime cuando el desfile, se ha hecho ligero y amontonado, y por tal circunstancia no ha sido posible obtener una visión clara y precisa de su superficie exterior. En las partes inferiores del animal, barriga, codillo y entrepierna, la lógica dificultad de su observación requiere mayor atención, pues no es difícil, si ésta no se observa que se nos pase un animal en avanzado estado de infección.

Si por desgracia de esta inspección resulta la comprobación de que la majada esta "picada", se debe obrar en forma rápida y enérgica, a los efectos de evitar que el mal se propague, máxime cuando el tiempo con sus cerrazones propias de la estación es muy favorable al desarrollo del parásito.

Lo correcto y mas eficaz, sería bañar toda la majada en la cual se ha comprobado que existen picaduras. Sin embargo hay circunstancias en que este trabajo no es posible realizarlo, así por ejemplo la proximidad de una esquila, justifica que se emplee la cura a mano, pues de lo contrario los perjuicios causados a la lana por el baño, aparte del gasto considerable de remedio, y la mala forma en que el animal ha de obtener los beneficios del baño, debido al largo de su mecha en todo el vellón, son como dije, justificativos para el empleo de la

cura a mano hasta tanto pueda efectuarse la esquila y sanear con el número de baños ~~ix~~ necesarios la totalidad de la majada.

También la ~~aproximidad~~ de la ~~x~~parición cuando ésta, está muy avanzada justifican también la cura a mano, los inconvenientes de realizar un baño en esas condiciones saltan a la vista, pues por más cuidado que se ponga en realizar esta tarea puede acarrear resultados funestos en la ~~x~~ parición, ya que no sería extraño que un número elevados de animales abortaran, con los perjuicios que tal anormalidad trae aparejados.

La repetición de estos trabajos varía de acuerdo con el estado sanitario de la majada, pero en tesis general puede decirse, que en caso de comprobarse "picaduras" éste debe ser realizado cada ocho días, pues en esta forma mientras no sea posible bañar se va controlando de cerca la evolución del parásito.

Con el objeto de presentar un lote de tres carneros y un suplente en una exposición de reproductores rústicos, se comienza la preparación de los mismos.

Ella está basada lógicamente en una alimentación conveniente, para tratar de proporcionarles estado, y exaltar su ya muy buenas condiciones naturales. Así por ejemplo: cuando se seleccionaron estos animales de un lote de veintitres carneros, se tuvo en cuenta y por tratarse de una raza de doble propósito, esa doble finalidad, balanceando su conformación y su vellón en la medida de su real importancia. Dentro de esta raza que lo es la Corriedale, que por su notable característica de adaptabilidad a nuestro ambiente, rusticidad y como consecuencia de ambas de una productividad máxima de los dos factores que la hacen verdaderamente un doble propósito, carne y lana por igual.

En lo que respecta al primero de estos factores se sigue una línea de conducta, perfectamente en consonancia con una serie de índices exteriores que son correlativos con una mayor productividad de la misma, así por ejemplo: el lomo debe ser recto, desde su iniciación en el tronco del pescuezo hasta el entronque de la cola, lleno, ancho, amplio, por igual en toda su longitud, el pecho saliente, amplio como consecuencia de un mayor arqueado de costilla y lo que es mas interesante aún que sea descendido, es decir lo que se llama profundo, parejo, sin que presente esa depresión detrás de la paleta lo que le da un aspecto "cinchado", en consecuencia descarnado en esa región, siendo por lo tanto una falla en la producción de carne. Debe ser un animal compacto, cerca de tierra, lo que permite disminuir las partes de menos valor, y reducir la proporción de huesos dado por una pata larga, signo de poca precocidad.

El cuarto debe ser lleno, profundo, descendido y parejo en su total superficie, la entrepierna llena y en forma de una "U" invertida que es la que responde en mejor forma, a una mayor cantidad de carne

de buena calidad en esa región.

En la parte que corresponde al vellón, es otro factor de importancia en la selección de una raza, como la que estamos tratando. Este debe ser ~~a~~ denso, con buen largo de mecha, parejo en su finura, rizo y calidad, de una correcta distribución de suarda, buen color y suavidad, cuando se ha logrado reunir todas esas características en un solo vellón, podemos afirmar sin lugar a dudas, que estamos en presencia de un vellón de gran calidad, que responde en todo a la finalidad de su producción, es decir gran cantidad de lana y de buena calidad. Teniendo en cuenta los elementos bases de la selección como los que acabo de mencionar, es que se realizó la parte de los carneros que mejor respondían a esas exigencias.

En la preparación de dichos animales, cabe lo ya dicho para la preparación de los toros, pues es sabido que un hábil preparador puede en el caso de los carneros y con una tijera en las manos, hacer verdaderas maravillas en lo que respecta a exaltar virtudes.

Esto no debe tomarse como un fraude que no permita apreciar al animal en la forma más natural posible. Por el contrario esta debe realizarse siempre que se preparen animales con destino a exposición.

Esta se limita a recortar el vellón en toda su superficie, a emparejarlo para que el aspecto del mismo se presente en la mejor forma.

El arte del preparador consiste en recortar a éste, y en las partes que debe ofrecer una anchura que deba correlacionarse con algún índice de mayor productividad. Es interesante destacar a este respecto la anchura que puede proporcionársele a la nuca y el lomo, mediante este aceptado artificio, que es naturalmente limitado a su condición natural la anchura que pueda proporcionarsele a esa región, siendo esta la causa por la cual lógicamente se admite tal artificio.

Luego de revisado este trabajo los cuidados se reducen a mantenerlo dentro de lo ya expresado en su uniformidad superficial. Esto se con-

sigue con la plancha, que es una madera cuadrangular con la cual se plancha el vellón y se mantiene en la forma deseada. El uso de la manta es un complemento indispensable en la terminación de esta tarea, pues sin la aplicación de ella se perdería gran parte del trabajo realizado, se ensuciaría el vellón, y en parte ésta por no decir en todo disminuiría la condición inherente a su coloración y en consecuencia su <sup>brillo</sup> rizo.

En el arte de preparar un animal de exposición no debe descuidarse la forma que tienen estos de caminar, y luego de pararse. Sin desconocer lo difícil que es corregir las deficiencias que puedan ofrecernos en estos puntos algunos animales por unas malos aplomos, cosa que resulta prácticamente imposible cuando tal condición es indeseable, puede sin embargo corregirse cuando tal defecto es provocado por otros factores ajenos a una deficiencia en sus aplomos. Por ejemplo cuando estos son provocados por un mal crecimiento de las pezuñas, en la que lógicamente hará que el miembro ~~sobre~~ el cual sirve de base no responda a la forma correcta, que vamos buscando. También el hábito natural o adquirido en la forma de pararse, hace que el animal nos ofrezca un aspecto defectuoso en tal sentido, siendo en consecuencia necesaria la corrección de éste, cosa perfectamente posible de realizar.

Completa la serie de trabajos correspondientes a este mes, los realizados en la quinta, éstos se limitaron a la preparación mediante una profunda "punteada" de la tierra destinada a servir de asiento a los almácigo de las distintas especies que se cultivan con destino al consumo interno del establecimiento, pues el cultivo de la quinta no se realiza con una finalidad comercial, sino como un autoabastecimiento. Luego de una buena rastrillada, y desmenuzamiento de la tierra, ésta quedó en la forma correcta para realizar las siembras de las distintas especies en el que iban a tener asiento.

Estas fueron: cebollas, lechugas, escarolas.

También se realizó el transplante de renuevo de alcauciles, y la siembra de asiento de las especies que se cultivan en tal forma: arveja, remolacha y zanahoria.

Se realizó también la siembra en almácigos de carozo de durazneros, destinados a proveer de plantas para ampliar y reponer los arboles de esta especie que ya han decaído en su productividad.

## JUNIO

Como en el mes anterior, en la hacienda vacuna, se procede a vigilar de cerca el estado sanitario en lo que respecta a la sarna y a los piojos.

Sin lugar a dudas la eficacia del remedio usado en las balneaciones, contra el combate de estos parásitos, queda puesto de manifiesto, ya que los animales que anteriormente habían sido tratados, experimentaron una mejoría que en muchas ocasiones no fué necesaria la repetición del baño, Por el contrario en otros casos en que el ataque fué muy intenso, o que no se detuvieron en el baño el tiempo necesario, o también cuando la cura a mano a que se sometieron los más atacados no fué realizada en la forma debida, hubo de repetirse el baño a los efectos de curarlos totalmente.

Como medida de precaución, para evitar el contagio en los demás animales del rodeo, una vez que los enfermos se bañaron y se apartaron destinándose a un potrero con el objeto de aislarlos del resto del rodeo que permanecían sanos. Esta medida elemental de profilaxia debe ser observada siempre que se disponga de él, pues los efectos benéficos puede palpase al poco tiempo.

Con el fin de vigilar los ganados contra la sarna, se realizaron paradas de rodeos en todos los potreros, Este sencillo trabajo en apariencia, tiene cuando no se ha realizado nunca sus inconvenientes. En primer lugar la distribución de la gente encargada de juntar el ganado, debe hacerse en la forma correcta y podríamos decir tradicional.

Una vez llegados al potrero, el capataz cuando no está el propietario o administrador es el encargado de distribuir el personal.

Este se distribuye en forma de abanico; así por ejemplo: a uno se le confía "la vuelta" es decir que tendrá a su cargo recorrer el potrero en toda la vuelta, a él le sigue y siempre desplegado en la forma de abanico el resto del personal, en esta forma se mantiene en contac

to y en colaboración, cada uno de los integrantes de realizar la faena.

Al encontrar una punta de ganado el que va en la "vuelta", la mueve en dirección hacia el rodeo, arreandola hasta que lo alcance el que le sigue. Cuando éste ha llegado a estar en contacto con él, el que va en la "vuelta", entrega al que llegó la punta de ganado que él había encontrado, dejándola en su poder y partiendo en busca de nuevos animales.

El que recibió el ganado, marcha en la dirección conveniente hacia el rodeo hasta que, el que a él sigue lo alcance y reciba esa punta, para entregársela, y partir en dirección al que va en la "vuelta", y repetir en esta forma lo ya escrito.

Como se comprenderá las ventajas de ese método, son innegables, pues el trabajo que se realiza es de estrecha colaboración entre unos y otros. También el peligro que supone el dejar animales sin que vayan al rodeo, quedan prácticamente eliminados, máxime cuando la forma la extensión y la topografía del terreno y la presencia de piedras, arboles, ya sean agrupados en montes o en mazizos aislados dificultan la tarea de juntar ganado. En esta forma no se queda ningún punto del potrero sin recorrer y en consecuencia ningún animal en el campo. También para la vigilancia del personal este método reúne todas las ventajas a los efectos de responsabilizar a cada encargado de juntar el ganado. Puede en esta forma hacerse en forma justa, pues como cada uno tiene su lugar determinado, se sabe con toda certeza quien no ha prestado la debida atención y no ha realizado el trabajo como debía.

Una vez llegados todos los animales, al rodeo que generalmente es un lugar fijo y determinado del potrero, ya que con esto se consigue que la mayoría del ganado se acostumbre a ir a ese lugar, reduciéndose en consecuencia el trabajo de su conducción hasta el mismo. En la mayoría de los casos este lugar es una esquina del potrero,

pues como se comprenderá se aprovechan los frentes que forman la esquina, y en esa parte no será necesario distribuir la gente para atajar el mismo.

La cantidad de peones necesaria para realizar esta tarea, es variable de acuerdo con los factores que antes he mencionado, cantidad de animales que compone el rodeo, competencia del personal, y finalmente el apuro que por cualquier causa nos obliga a hacer rápidos en la terminación del mismo.

Una vez que todo está dispuesto o como se dice: el rodeo está parado, se procede a realizar el aparte de los animales que sean necesario. Para ésto generalmente dos hombres son los encargados de realizar tal operación, el ganado se ha de apartar despacio sin atropellar al animal elegido, llevarlo en esta forma hasta la boca del rodeo, dejarlo que mire para el " señuelo", que está compuesto por una pequeña parte del rodeo dejado en lugar conveniente con ese objeto. Los encargados de vigilar el rodeo, deben estar atentos para evitar disparadas y evitar entreveros de animales, se han de desplazar por la orilla del mismo, abarcando una extensión que variará de acuerdo al número de animales, cantidad de personal etc.

Estando parado el rodeo se aprovechará para contarlos.

La forma de realizar tal operación es la siguiente: uno o dos hombres según se haya parado el rodeo en medio del campo o se haya aprovechado la esquina del potrero, dejan pasar los animales frente a ellos haciéndolos desfilan en forma lenta y sobre todo "afinándolos" para evitar el amontonamiento que puede conducirnos a un error en la cantidad total de los mismos. El resto de la gente se dispone en tal forma, que uno cuide el ganado que ya ha sido contado para que no dispare "haciendo punta", otros vigilan que no pasen animales por detras del que cuenta, y otros hacen que los animales vayan desfilando despacio.

La forma de llevar la cuenta es la mas general de nuestra campaña,

se cuentan siempre de uno a cincuenta, cada cincuenta animales se hace una "tarja" que pueda hacerse de muy distintas maneras por ejemplo : pasando una piedra de la mano izquierda a la derecha cada cincuenta animales, haciendo varios nudos en un tiento pasando uno por cada cincuenta animales, finalmente usando contadores de ganado que se venden en el comercio. El total se obtiene contando las "tarjas" y sumando el resto que no llegó a cincuenta por ejemplo: supongamos que tenemos cinco "tarjas" mas un resto de veintitres animales, el total será de doscientos setenta y tres animales.

A principio de este mes se realizó la yerra de otoño.

Es costumbre en el establecimiento realizar dos yerras por año, una en otoño y la otra en primavera. Los fundamentos de esta costumbre son los siguientes: la yerra es una tarea que en la mayoría de los establecimientos se hace en forma integral es decir: se marca, se mocha, se castra y se señala al ternero todo ello de una sola vez. Como se comprenderá el animal que deba soportar todas esas operaciones en un solo día, ha de sufrir intensamente, agravándose sus consecuencias con la entrada del invierno, con sus frías y sus heladas y lo que es peor aún, con un bajo nivel de alimentación.

Es por estas causales que en el otoño se realiza una yerra parcial, y que consiste encastrar y señalar los terneros machos de un rodeo, evitándose así que a las penurias invernales se sumen los inconvenientes de una yerra integral.

El método de castración que más se ha empleado es a cuchillo, pues su rapidez y seguridad en la operación lo hace el mas deseable.

Para ello se efectúa la operación en la siguiente forma: agarrado el escroto por la parte superior se hacen descender los testículos hacia la parte inferior del mismo, comprimiéndolos contra su base, es allí donde en el sentido trasversal se practica la incisión, que dejará al descubierto los testículos. Una vez que éstos han aparecidos al exterior, y se han dejado libres de sus envolturas, se recoge el escroto lo mas arriba posible, para luego proceder al corte de la binza, observando la precaución de afinarla raspándola con el cuchillo. Dada la resistencia de estos animales a las infecciones que posteriormente pudieran ocurrir, no se toma ninguna precaución a este respecto.

El operador se debe poner a cubierto de todo riesgo, en especial de alguna "patada" que si no se tiene agarrada con firmeza, tira el animal para defenderse instintivamente del sufrimiento provocado por dicha operación.

La posición que mejor ~~dispone~~ responde a esta finalidad es la de situarse en la parte de atrás podríamos llamarle así, es decir, junto al lomo apoyando las rodillas en el vacío, para trabajar mas cómodamente.

Una vez terminada la operación se procede a señalar el ternero para poder en esta forma distinguir los animales que han sido castrados de los que no han sufrido tal operación, así como también todos aquellos que por defectos en la conformación de sus órganos reproductores, no fueron castrados en la forma correcta.

Se está empleando y con buenos resultados ~~el empleo de~~ la pinza castradora.

La operación que con ella se efectúa lógicamente no produce hemorragia, por lo menos externa, radicando aquí la ventaja de ella, pues permite la castración aún en los meses en que la mosca ya ha empezado a trabajar, y los peligros de las bicheras impiden la realización de este trabajo.

También en animales adultos donde el peligro de la hemorragia es aún mayor que cuando se emplea el cuchillo, es en consecuencia muy recomendable el uso de la pinza para estos casos.

La técnica de la operación no puede ser mas sencilla; para ello se localiza sobre un costado y en la parte superior del escroto, la binza o cordón espermático, una vez que se ha localizado se mantiene sujeto en esa parte mediante los dedos pulgar y índice de la mano izquierda, se mantiene en esa forma hasta que pueda aplicarse en esa región la pinza, Una vez que todo está en las condiciones descritas se hace presión en las agarraderas de la pinza, extrangulándose la binza donde fué aplicada aquella. Retirada ésta se comprueba que la operación ha sido realizado en la forma correcta palpando con los dedos esa región y comprobando si el testículo se ha separado de la binza.

Luego se procede a realizar la operación en la binza correspondien-

te al otro testículo en la forma que ya hemos detallado.

Se ha de observar la precaución de extrangular la binza a una altura diferente a la ya practicada, pues de no tener esta precaución se corre el riesgo de que caiga todo el escroto con los testículos y el peligro consiguiente que ello trae aparejado.

Cuando se ha realizado la operación en la forma aconsejada, se reabsorben los testículos al cabo de un tiempo relativamente corto.

Las seguridades que nos ofrecen este sistema, cuando se observan los detalles que ya he enumerado, son máximas, y son raros los casos en que el animal queda "toruno" por defecto de la castración.

En éste caso y mientras no se tenga la plena seguridad de que el animal ha sido castrado, se dejan los terneros sin señalar para hacerlo en la yerra de Primavera donde se comprobará sus resultados y se procederá a señalarlos.

La forma en que se realiza tal trabajo, en lo que respecta a voltear el ternero, y "apretarlo" en el suelo difiere de la tradicional yerra a lazo, donde una vez enlazado el ternero entran en juego los pialadores, hasta que en un certero "pial de volcado" éste cae al suelo y es allí apretado, para someterlo a las operaciones de rigor. Es indudable que la yerra realizada en esta forma trae aparejados algunos inconvenientes, en primer lugar el peligro de que el ternero se quiebre en un pial, sobre todo si éste no se ha realizado en forma correcta es decir agarrando las dos manos, es evidente que estará exaltado a su máximo, también los golpes propios del pial, en especial cuando éste se efectúa después de soltado el ternero una vez que se ha realizado con él todas las operaciones necesarias, obran en detrimento de la evolución natural de sus heridas. En segundo término la demora en realizar esta tarea, es considerable prolongándose por lo tanto la terminación de la faena, con los inconvenientes que supone el tener por largo tiempo el rodeo parado y sin comer. En la estancia se realiza tal operación en la forma más rápida, y

que causa menos sufrimientos al animal, así como también aliviando al personal en esta faena que suele resultar de las más rudas.

Una vez que el ganado se ha encerrado en una manguera de piedra, dentro de la cual se encuentra el tubo y los corrales necesarios, para realizar el aparte por medio de las puertas que se manejan con palancas, permitiendo la realización del aparte, sin tropiezos y rápidamente. Una vez que se ha apartado el total de terneros, éstos son llevados a un corral de pequeña superficie encerrándose en él la ternera. De allí se saca enlazado al animal de las patas donde es recibido por los apretadores que son dos hombres, sujetando, uno la cabeza y otro las patas.

Como puede apreciarse es esta la forma más racional, que menos peligros ofrece tanto para el animal, como para el personal que interviene en la misma.

Desde el punto de vista de su rapidez, si bien creo que esta forma no es el desideratum, responde perfectamente bien a las exigencias de emplear el menor tiempo posible, máxime cuando la cantidad de terneros es elevada.

Como ya quedó establecido en esta yerra de Otoño, se castra y se señala dejando para la yerra de Primavera la mochada y la marcación, por considerar que aquella es la que provoca mayores sufrimientos al ternero, y ésta porque como el animal está todavía en un período de intenso crecimiento, la marca si ésta se aplica al animal a esa edad, se agrandaría considerablemente con el crecimiento, depreciándose el cuero y deformándose ésta.

En este mes como en el anterior la recorrida de los potreros se ha de intensificar, pues con la proximidad de la aparición las ovejas requieren mayor atención así como también el ganado para evitar que en los días de temporal se amontonen contra los alambrados, tendiéndose a lo largo de éste corriendo peligro de que se acalambren, soportando sin comer las inclemencias del tiempo.

La recorrida como todo trabajo tiene también su ciencia por así llamarla, pues no consiste simplemente en dar una vuelta al trote por el potrero, sin mayor atención de lo que se está haciendo y lo que es peor aún sin dar una inspección ocular por montes, cañadas, piedras etc.

Un buen sistema a seguir al ordenar las recorridas es el determinar los potreros que corresponden a cada peón encargados de tal vigilancia. Con ello se obtiene tales ventajas: en primer lugar el conocimiento a fondo del campo ocupado por un potrero, permite realizar la recorrida con mas facilidad, y conocer las costumbres de los animales que en él se encuentran es otro detalle de importancia que se consigue con este sistema, pues desde luego son variables con los animales, ya sean éstos ganados de cría o novillos, saber el lugar donde duermen, donde encuentran abrigo y sombra según la estación, cuales son las partes preferidas para pastar, facilitando la búsqueda de un animal cuando sea necesario por cualquier circunstancia inspeccionarlo, o traerlo a las casas para su atención si está enfermo o lesionado.

Cabe lo dicho anteriormente con respecto a la majada ya que en esta época se ha de estar en permanente contacto con la misma.

Es sabido que en éste mes las ovejas se encuentran muy pesadas, dada su proximidad con la parición, así como también la cantidad abundante de lana, siendo ésta las causas por las cuales se encuentran muchas ovejas caídas, ésta es provocada cuando el animal en las anteriores condiciones enunciadas, se echa a pasar la noche o simple-

mente a descansar en la ladera de las cuchillas, quedando en posición opuesta a la pendiente, es decir con el lomo hacia el bajo y las patas hacia la cumbre, puede asegurarse que animal echado en esa forma será animal caído que habrá que levantar, si se quiere evitar los perjuicios que tal anomalía acarrea. No es extraño que aquel animal que ha permanecido mucho tiempo en esa posición, no pueda levantarse más, y será sin lugar a dudas un cuero más que se traerá a las casas. Habrá que averiguar también por qué causa se encuentra un animal "cortado" del resto, pues es frecuente que el que adopte tal actitud está enfermo. Ese solo hecho que parece una cosa natural, y que todo recorridor debe saber, pasa desapercibido para el profano.

No conviene tampoco entrar en los potreros de invernada en las tardes frías de este mes, pues es sabido que el novillo es un animal que por cualquier causa se asusta, y disparando una punta alcanza para que todos como por arte de magia se pongan en movimiento, siendo en consecuencia los resultados perjudiciales para el normal desarrollo de su gordura, pues a la pérdida de peso se suman los inconvenientes de ~~una~~ la helada, al encontrar el animal sudado.

Se debe en estos potreros tener presente la máxima tan conocida para los ganados de invernada "reposo en el seno de la abundancia" de ella se deduce, que cuando se piensa recorrer los potreros de invernada, no se han de llevar perros, salvo de que estos estén muy bien enseñados, respondiendo a la indicación que se les haga para que caminen junto al que recorre, sin apartarse de su lago, evitándose así que el ganado se alborote con las corridas de los perros.

Se deben recorrer las puntas de ganado al tranco, en silencio, si fuera posible sin cruzar por el medio de ellas, por la orilla para que el ganado no deje de pastar.

En las recorridas de este mes y de los meses invernales venideros, se ha de prestar preferente atención al estado de los ganados y de los campos donde ellos se encuentran. Las pasturas con la intensifi-

cación de los fríos, y el natural descanso fisiológico de muchas especies de ellos, detienen su crecimiento, y no es extraño que muchas desaparezcan. Pues bien la observación de los campos, para balancear lo con el estado de los ganados es de mucha importancia para ponerse a cubierto de los riesgos que se corren con los ganados, que por muy variadas causas entran al invierno en un estado por demás calamitoso. Es indudable que si no se vigila proporcionándoles los potreros mas empastados, los que tengan abrigo naturales o artificiales, que los protejan contra las inslemencia de los temporales tan propios de la estación, éstos ganados han de sufrir enormemente, al extremo de que en el rigor del invierno empezaremos a "cuerear" con las pérdidas con siguientes.

En toda estancia bien organizada se han de preveer estas contingencias, con la debida anticipación, máxime cuando el verano se ha presentado seco y los ganados se han enflaquecido mucho no teniendo tiempo de reponerse en el Otoño, entrando al Invierno en un estado de debilitamiento tal que haga temer por su vida si no se trata de mejorarle el elimento y su abrigo.

La reserva de protreros, cuando se dispone de un número adecuado de ellos, para la estación mas rigurosa, es una práctica cuyos resultados es obvio señalar, siendo a la vez la mas económica ya que el gasto que ella demanda se reduce a la construcción del alambrado solamente.

Cuando no pueda realizarse esta reserva de potreros, la instalación del avenal es otra práctica aconsejada, cuyos resultados son tambien ampliamente satisfactorios. En muchas ocasiones es corriente oír entre la gente de campo, que el avenal lo ha "sacado de ancas" cuando se atravesaba por un período difícil en lo que al ganado respecta. El saber prevenir que curar nunca mejor aplicado que en éste caso, pues con estas fáciles soluciones nos ponemos a cubierto de todas las contingencias que por tales causales han de sufrir<sup>al</sup> si no se presta

la atención debida a este problema.

.....

Como ya dijimos la proximidad de la parición en la majada, obliga aparte de la vigilancia de la misma en el campo a ciertos cuidados que será necesario realizar en la casas.

Ello son: limpieza de los ojos en aquellos en que la población de lana en la cabeza es abundante o mejor dicho excesiva, pues dificulta la visual del animal, y es un grave inconveniente cuando la oveja está parida, ya que por tal causa puede abandonar al cordero o también dejar de defenderlo y defenderse a su vez del ataque de los animales y aves dañinas.

También se procedió a esquilar en la parte inferior del animal un poco delante de la ubre, ésta y parte posterior de los cuartos, la lana que ocupa esas regiones. Las ventajas de la adopción de tal medida se han hecho sentir en años anteriores, de ahí que ya sea una práctica incorporada en definitiva a la lista de trabajos a realizar en la estancia.

La esquila de esas regiones, desde luego que es realizada por el personal de la estancia, y a "martillo" pues no se justificaría otro sistema que el empleado. Se debe tener la precaución de no cortar los pezones, pues si así sucediera en lugar de evitar un mal, incorporaríamos otro mas grave que aquel que queremos evitar.

Los argumentos que fundamentan la adopción de tal medida son claros y de consistencia.

Es sabido que el cordero al nacer es un animal que instintivamente tiene muy pocas defensas; y en especial para alimentarse. Se ha comprobado que muchas veces la ubre de la madre está llena de leche y el cordero se encuentra sumido, debilitado, indicando que no se ha alimentado a pesar de que aparentemente lo ha hecho. Digo aparentemente pues si bien el cordero hace por mamar, cuando la población de lana en la región <sup>A</sup>ayacente a la ubre es abundante, el cordero no

encuentra los pezones, chupando la lana y dejando en consecuencia de alimentarse, llegando a morir si no se interviene a tiempo ayudándolo. Es mediante esta sencilla operación que se evitan estos inconvenientes, pues al quedar los pezones libres de lana éstos son fácilmente encontrados por el cordero cuando intenta alimentarse.

En esta época las precauciones que han de tenerse con la majada de cría han de ser máxima, dado el avanzado estado de preñez, al trabajar con ella en los bretes se han de extremar los cuidados, en especial evitando amontonamientos al pasar por las porteras ya que cuando intentan pasar varias ovejas al mismo tiempo, éstas quedan atracasadas haciendo esfuerzos para salir de esa posición, si no se evita tal inconveniente, los apretones que por esta causa ocurren en el vientre de la oveja pueden ser motivo mas que suficiente para provocar el aborto en las mismas.

Lo mismo puede decirse en lo que respecta a agarrar el animal, evitando en lo posible las corridas dentro del brete, tratando de ~~volverlo~~ voltearlo sin provocarle golpes, que traen tambien consecuencias desagradables. Al sujetarlo para esquilarse la ubre no debe hacerse presión sobre el vientre, pues muchas veces se apoya la rodilla sobre el mismo con el objeto de inmovilizarlo, en este estado tal práctica resulta inconveniente.

En resumen puede decirse que todas las precauciones que se tomen con este objeto no están de más, y ellas serán siempre en beneficio de la mayor parición de la majada. Sería preferible que tal trabajo se realizara en una época en la que todavía la preñez no es tan avanzada, para evitar que aún con las debidas precauciones el animal sufra con la agitación y la violencia propia del trabajo.

Otros trabajos realizados en la estancia durante este mes, podemos englobarlos en los trabajos generales propios de toda explotación rural.

Ellos son aparte de los ya mencionados para el mes anterior realizados en la quinta, salvo algunas diferencias en otros cultivos.

Se aprovechó también para realizar, las reparaciones convenientes en los alambrados, cuyo estado así lo requería. Ellos se reducen a la reposición de algunos pickets rotos o en mal estado, estirar los hilos que se hubieran aflojado, afirmar postes que se hubieran movido ect. Se debe tratar de vigilar los zarzos manteniendolos limpios, para evitar que las proximas crecientes, que logicamente se producirán con las lluvias de invierno, los destrojen.

Tal cuidado no se ha de limitar a sacar la basura que se hubiere depositado en el mismo, sino que se ha de recolectar todas las ramas y restos de otras crecientes, que quedan en los cursos de agua marginando sus orillas, y que luego serán arrastrados causando cuando se amontonan en los zarzos los perjuicios ya mencionados.

Para combatir los zorros, que se encuentran en cantidad elevada en este campo, empezamos el envenenamiento de carnizas con el objeto de diezmarlos, pues el daño que causan en las majadas de cría es de consideración.

Para ello puede aprovecharse la carne de un animal muerto, cuando no se dispusiera de ella, se suple muy bien ésta con la carne de un avestruz.

Al avestruz muerto se le sacan los cuartos, que poseen una cantidad abundante de carne. Esta se corta en pequeños trozos en los cuales se deposita uno o dos granos de estricnina, luego se hace un fogón pues es sabido que estos animales, acostumbran a frecuentar los fogones abandonados en el campo. El resto de la carne se lleva de arrastro a la cincha de un caballo, de preferencia este arrastre se efectúa, por la orilla de un alambrado, dejando caer cada trecho un

pedazo de carne, para tener una guía de que ésta ha sido comida, y evitar que sea ingerida por los perros del establecimiento cuando ellos se sacan al campo. Sabiendo pues donde se encuentra la carne envenenada, se tratará de pasar con ellos, lejos de esos lugares.

Un trecho conveniente y perfectamente marcado, puede ser los principales del alambrado, sabiendo en consecuencia el lugar exacto en que ella se encuentra.

La finalidad de arrastrar el resto de la carne es la de proporcionar un rastro que partiendo del fogón donde se reunirán los zorros, siga el trayecto recorrido en el cual hemos dejado caer la carne en los lugares ya indicados. El zorro al seguir el rastro encontrará los pedazos envenenados y no será difícil que los ingiera, pues en esta época se encuentran hambrientos, ya que todavía no dispone del tierno corderito que encuentran el mes que viene.

Se procedió también a envenenar y enfardar un lote de cueros, clasificados según su procedencia en: consumo o epidemia.

El objeto del envenenamiento, es conservarlos en buen estado, hasta tanto no se proceda a su venta.

El enfardado se realiza con las maquinas enfardadoras especializadas para este objeto. Previa marcación de los cueros con la marca del establecimiento, según exige la ley en la parte correspondiente a la quijada, desde luego que en el lado interno de la misma. Para enfardarlos se tendrá la precaución de poner el primer cuero con la lana hacia arriba, los demás con la lana hacia abajo y en forma alternada es decir, que al cuero que ha quedado arriba se le pondrá en forma opuesta el que sigue con la cabeza correspondiendo a la parte trasera de la anterior.

Se pisarán convenientemente y en forma pareja para luego de completada la carga del depósito que tiene la maquina, proceder a prensarlos.

## JULIO

Para éste mes, salvo las naturales diferencias cabe lo mismo en la parte concerniente ~~en~~ a los trabajos con hacienda tanto vacuna como lanar, que para el mes anterior.

Como en uno de los rodeos de cría, hiciera su aparición la enfermedad tan conocida con el nombre de: la mancha. Se procedió a vacunar, la ternera para ponernos a cubierto de las pérdidas que tal enfermedad ocasiona.

Esta enfermedad conocida también con el nombre de Carbunco Sintomático, es específica de los terneros, en contraposición del Carbunco Bacteridiano, que ~~ataca~~ <sup>ataca</sup> a cualquier especie y en cualquier edad.

La mancha ataca de preferencia a las terneras, que tienen alrededor de cinco meses de edad.

La caracterización y los síntomas que ella presenta, deben conocerse para tratar de combatirla con los tratamientos convenientes.

Así por ejemplo: el animal se nota enfermo, afloja una mano o renga <sup>ue</sup> correspondiendo esa manquera o renga <sup>u</sup> a unos abultamientos en la paleta o en la nalga. Si ello <sup>se</sup> golpea <sup>hacen</sup> un ruido parecido al que se obtiene cuando se golpea un tambor, ello se debe a que en su interior se encuentran gases, que si se ponen en libertad mediante un corte del abultamiento, despiden un olor que nos recuerda a la de la manteca rancia, pues el basilo causante de esta enfermedad, es un basilo butírico.

La importancia de las lesiones es grande, ya que por medio de ellas podemos establecer con ~~precisión~~ precisión si trata de mancha, carbunco bacteridiano o tristeza.

Una vez que se ha quitado el cuero, se observan algunas manchas parecidas a las de carbunco bacteridiano, en la parte interior del mismo, como no es posible todavía saber si corresponden a una u otra enfermedad, debemos buscar la bolsa de gases, ésta se puede presentar confusa, pero es bien característica la mancha negruzca

que queda donde estaban acumulados los gases, una vez que la bolsa ha desaparecido, esa y la normal presentación del bazo, son las dos guías bien características que tenemos para establecer si es mancha. A su vez la diferencia entre carbuncho y tristeza son bien marcadas y numerosas por ejemplo: tratándose de carbuncho tenemos, en la cara interna del cuero manchas rojizas cosa que no sucede en la tristeza, que por el contrario se presenta pálida. En el carbuncho la carne se presenta de color salmón y de consistencia friable, es decir que queda marcada la región donde se hace presión con los dedos. El bazo o vulgarmente pajarilla, en el carbuncho se presenta gruesa de un color rojizo, mientras que la tristeza la coloración de éste es parecida a la de un ladrillo, no presenta el grosor ni la dureza de la enfermedad anterior. Otro síntoma característico del carbuncho es la presencia de sangre en los orificios naturales, boca, ano, vulva, etc También encontramos un derrame sanguíneo en la orina que se conoce con el nombre de hematuria, en la tristeza esto no sucede.

Esta sintomatología que acabo de enumerar es fácil apreciarla cuando estamos en presencia de un animal recién muerto, puesto que al cabo de pocas horas, con la intervención de los gérmenes de la putrefacción desaparecen, para presentarse confusas al extremo de ser imposible tal diferenciación.

En estos casos se ha de recurrir al auxilio del laboratorio, para ello la remisión de ~~lx~~ algunas muestras que es necesario conocer para que el resultado de la investigación no se vea afectado por causas ajenas a la enfermedad.

Si el cadáver no estuviera en avanzado estado de putrefacción, lo mas seguro es hacer un frotis de sangre. Para esto se coloca sobre un portaobjeto, una gota de sangre que ha de extraerse con preferencia de una oreja, pues hasta élla demoran mas en llegar los efectos de la putrefacción, luego mediante otro portaobjeto, se estira la sangre lo más fino posible dejándola secar. Para su envío al laboratorio se

tapará con otro portaobjeto. Esto es lo que debe enviarse cuando el laboratorio pide una muestra de sangre.

Cuando la putrefacción no permita la extracción de sangre se enviará una canilla o hueso largo de la mano que se sacará desarticulándola y nunca serruchándola, se quitarán los tendones y masas musculares para evitar que continúe el proceso de descomposición, hasta su llegada al laboratorio.

De saber preparar la muestra, y enviar la que mas conviene, depende en gran parte el éxito de la investigación e indirectamente el resultado favorable en el combate de la enfermedad, que se sabe ya con certeza cual es la que se ha hecho presente.

Pues bien hecha esta pequeña acotación por considerarla de importancia para el conocimiento del mal, procederé a relatar como se efectuó en la estancia el trabajo de la vacunación.

Una vez que se ha juntado al ganado, éste es llevado hasta la mangue-  
ra, para apartar en el tubo todos los terneros de las vacas, y evitar en esta forma que éstas dificulten la rapidez en la realización del trabajo. Una vez que ello se ha conseguido, se procede a encerrar los terneros en el "huevo" para hacerlos pasar de allí al tubo. En éste debe echarse una cantidad adecuada de terneros, para que se aprieten unos contra otros, evitándose así el tener que sujetar cada animal en el momento de la vacunación.

Una vez que la jeringa se ha llenado se inyectará a cada ternero la dosis indicada.

La aplicación de la inyección es bien sencilla, para ello se levanta con la mano izquierda el cuero de la parte posterior de la paleta, y cerca del lomo se mantiene levantado, clavándose la aguja con la mano derecha. La forma correcta de agarrar la jeringa, es con el dedo anular y pulgar aplicados al tubo mientras que el índice debe apoyarse en la punta del émbolo.

El acto de clavar la aguja se ha de hacer con un movimiento rápido

y enérgico evitándose así que la aguja se tuersa o se rompa.

Como se comprenderá en esta forma el tiempo destinado a la vacunación se reduce al mínimo.

Los resultados de la vacunación preventiva son ampliamente satisfactorios, alejándose por lo tanto el peligro de mortandad en la ternera y evitándose en consecuencia que el mal se propague con las pérdidas consiguientes.

Como consecuencia de la intensa sequía que sufrimos durante el verano fué necesario apartar de un potrero cuya producción pratense había decaído en forma considerable, un lote de vacas con ternero al pié cuyo estado era poco tranquilizador, con el objeto de destinarlas a un potrero que se había mantenido aliviado ~~xxx~~ en previsión de ésta contingencia.

Para la ejecución de este trabajo, luego de juntado el ganado se lleva al rodeo en forma lenta y tranquila, tratando de evitar la confusión en el mismo, pues de lo contrario se hará súmamente difícil ~~ix~~ apartar la vaca con el ternero correspondiente. El aparte se ha de realizar con el mayor cuidado y paciencia, tratando de tener la seguridad absoluta, de que la vaca que hemos elegido para apartar, sale del rodeo con su propio hijo. Esto se consigue en primer lugar sujetando el rodeo, en forma "tendida", sin atropellarlo al querer dar vuelta un animal que intentara escapar, Al apartar una vaca se esperará que se junte con el hijo, si aún no lo ha hecho, para evitar los graves trastornos que supone el quedar apartados los terneros de las madres, en una época tan rigurosa como la que deben pasar, con escaso alimento y sin la leche materna, el principal componente de la alimentación del ternero en su primera edad.

Cuando sea necesario transportar ese ganado a otro campo, por no disponer de pasturas en el mismo, creo conveniente señalar la norma de conducta a seguir, en la conducción de un ganado en estas condiciones.

En primer lugar la distancia a recorrer en un día, debe ser inferior a la que pueda efectuarse con un ganado en buenas condiciones, ya que la debilidad de estos animales, no permite que se exiga un esfuerzo mayor del que son capaces de soportar.

Se dejarán que marchen a voluntad, dejándolos que caminen mordisqueando las matas de pasto que encuentren en el camino, deteniéndolos cuando se encuentra algún lugar poco trillado y que dispone de

pasto abundante. Dejarlos tomar agua cuando él lo desee y disponga de élla, se dejará que una vaca se detenga cuando el ternero quiere mamar. En fin una serie de detalles deben observarse para que la conducción del ganado se haga en la forma mas acertada, permitiendo que la tropa llegue a su destino con la misma cantidad de animales con que salió, sin tener que vernos obligados a dejarlos por el camino cuando por causa de un arreo desagertado, las fuerzas no responden quedando el animal imposibilitado para caminar.

Ya en este mes la majada entra en un período de mayor fuerza en la parición. Es por lo tanto que se ha de permanecer todo el día en el campo, recorriendo con la debida atención las majadas.

Es del libro de la experiencia que sacamos esta verdad tan grande: "todo aquel que en esta época lo pase recorriendo el campo está ganando plata", es así que respondiendo a ese imperativo el encargado de una estancia no debe elegir en esta época un día lindo para recorrer, así como tampoco hacerlo <sup>de acuerdo</sup> con las ganas que tenga para ello. Se ha de salir todos los días de mañana y de tarde.

En estas recorridas diarias, siempre encontramos novedades y en las cuales con la intervención a tiempo evitamos resultados desagradables como los que ocasiona el descuido de tan importante punto.

Es sabido que el cordero es un animal cuyas defensas instintivas, estan disminuídas, si se compara con otros animales, siendo ésta la causa por la cual nos vemos obligados a vigilarle hasta tanto ya se encuentren fuera de peligro debido a su natural desarrollo.

La majada se ha de recorrer con el mayor cuidado posible, evitando que dispare asustada, alejándose del cordero y en consecuencia quedando éste aislado, siendo en muchos casos difícil que vuelva por él. Es así que el cuidado puesto en la recorrida de la majada nos proporciona el resultado que buscamos, pues de lo contrario, el querer evitar un mal nos acarrea otro mas grave como lo es sin duda, la cantidad mas o menos grandes de corderos que quedarían sin madre por esta causa. Esto sucede en especial cuando se trata de borregas de primera parición y que todavía no han adquirido el desarrollo completo de sus instintos maternales. Ellas tambien son las que tienen mas dificultades en el parto, y que es necesario intervenir para evitar trastornos graves, incluso la muerte del animal. En muchas ocasiones estas se encuentran inquietas, nerviosas no dejando que el cordero ingiera la leche que desea, quedando en condiciones precarias para pasar la noche y soportar el intenso frío que reina en

las famosas noches de Julio.

En estos casos se debe tratar de agarrar la oveja, voltearla y hacer que el cordero mame y llevándole la boca hasta los pezones, y aún ordeñándolo si éste, debido a un entumecimiento o debilitamiento general no hace por realizarlo.

No es raro tampoco que nos encontremos con corderos perdidos, generalmente por causas bien conocidas. Ellos son muy afectos a jugar corriendo y alejándose de las madres mas de lo conveniente, cuando éstas son ovejas que poco se preocupan por sus hijos, se alejan de los corderos hasta que éste queda aislado y sin rumbo para encontrarla. Causa pena verlos, cuando la caída de la tarde se aproxima con su color gris característico, su intenso frío y aún sus lloviznas heladas, balar lastimosamente en procura de la madre. Aquí también la intervención oportuna, salva la vida de muchos corderos que al perderse la madre morirían esa misma noche, especialmente si éstos son muy tiernos con pocos días de edad. Se ha de repuntar las ovejas mas proximas al lugar en que se encuentra el cordero perdido, o tambien si éste se dispone a seguirnos cosa que no es rara que suceda, lo dejaremos que así lo haga, tratando de llevarlo en esta forma hasta la punta mas próxima, dejar que se entreviera con ella y observarlo, hasta tanto no se tenga la seguridad de que ha encontrado a la madre.

En caso contrario comprobado que la madre no se encuentra allí, si fuera posible, se agarrará para llevarlo hasta otra punta con el mismo objeto y observar la misma conducta. Si mediante este procedimiento no fuera posible juntarlo con la madre, éste se volverá a agarrar y llevarlo para las casas en espera de la oportunidad debida, para "pegárselo" a otra oveja que hubiese perdido su cordero.

Esta práctica tan sencilla como eficaz, tiene la gran ventaja, de evitarnos tener en las casas, una cantidad excesiva de "guachos" a los cuales por regla general no se les presta la debida atención, ya sea

por falta de tiempo, olvido etc. Se evita también el precario desarrollo que experimentan los famosos "guachos", pues nada es comparable a la crianza al pié de la madre, no solo los corderos sino cualquiera animal de otro especie.

Esta sencilla operación, que tan buenos resultados ha dado en la crianza de los corderos sin madre, no ofrece dificultades de ninguna especie, y su sencillez es tal, que extraña que todavía no se haya generalizado de acuerdo con su real importancia. Consiste ella en lo siguiente: cuando se dispone de corderos a los cuales es necesario buscarle una nodriza o madre adoptiva, puesto que como ya se dijo se trata en lo posible de evitar criarlo "guacho", pues bien, cuando se recorre el campo y se encuentra una oveja que ha tenido cría en la noche, y que por cualquier causa su cordero está muerto, estando la madre al lado esperando que se levante, en éste caso se dejará tranquila a la oveja que custodia con tanto cariño a su hijo muerto, se ubicará el lugar en que él se encuentra, y se regresa a las casas en busca del cordero sin madre.

Una vez llegado al lugar en que se encuentra el cordero muerto, procedemos a sacarle el cuero, para colocarlo luego, a manera de una manta, sobre el cordero vivo, se le sujeta el cuero mediante una puntada con hilo fuerte por debajo del pescuezo, en el pecho, barriga y por detrás de la cola. Se tratará con toda cautela de agarrar la oveja si es posible sin corretearla mucho para evitar que el animal se inquiete, disparando asustada una vez que la hemos puesto en libertad. Agarrada la oveja obligamos al cordero a que mame, tratando que la ubre sea agotada para aliviar al animal de la molestia que siente cuando la ubre está llena de leche. Este detalle es de mucha importancia, pues se ha comprobado que la oveja agarra mas pronto y con mas cariño al cordero, cuando se ha observado tal precaución.

Previamente al agotamiento de la ubre, se procede a mojar al cordero con leche de la misma oveja, para que quede más impregnado con el

olor de la misma oveja, puesto que como sabemos, el olfato juega un rol principal en estos casos, siendo talvez el único factor de reconocimiento. Terminada la operación trataremos de alejarnos rápidamente, para que el cordero no nos siga y quede solo con su madre adoptiva. Es conveniente que el cordero quede con un poco de hambre, para que insista en mamar nuevamente, y en caso de conseguirlo, siempre que la oveja deje que él lo haga, tenemos un comprobante de la seguridad que el cordero sea adoptado por la oveja.

Hasta tanto no comprobemos esa seguridad, nos quedamos en el lugar para recoger el cordero, en caso de que la oveja lo rechace abandonándolo en el campo.

En la mayoría de los casos esta operación se termina satisfactoriamente, después de algunos instantes de duda por parte de la oveja, y de un análisis olfativo mas o menos riguroso, ésta y su nuevo hijo marchan hacia el campo en procura de alimentos, teniendo entonces la completa seguridad de que el cordero será criado como el verdadero hijo y con el desarrollo habitual de los que se crían al pie de la madre.

## AGOSTO

Este mes anuncia la terminación del invierno y puede decirse que ya comienza la Primavera con los trabajos propios de la estación.

En el ganado vacuno se dá comienzo a las yerras de primavera, pues como se dijo anteriormente, en el establecimiento se sigue la practica de realizar dos yerras al año, con las ventajas que ya se han mencionado al tratar este punto.

En estas yerras primaverales el total de la ternerada se mochará, se marcará, y se señalará los que aún no lo estuvieran, ratificando la castración que se habia realizado en la yerra de otoño con la pinza.

Trataré de describir en que forma realizamos el trabajo, y las técnicas aplicadas en el mismo.

En la misma forma que para la yerra de otoño, el ganado una vez juntado en el potrero, es llevado a la manguera para proceder a su aparte en el tubo, como ya se ha descrito, igual que en el caso anterior los terneros se encerrarán en el corral construído para este fin.

Una vez todo dispuesto con un buen fogón, provisto de abundante leña, para evitar que los inconvenientes de la falta de ésta, que repercutirán en las marcas frías, y en consecuencia el entorpecimiento que tal hecho trae aparejado, la pérdida de tiempo por un lado y la mala ~~ng~~ realización del trabajo por el otro, pues una vez que se ha marcado el animal, si la marca no estaba lo suficientemente caliente, es muy difícil que el animal quede bien marcado, y más difícil aún resulta repasar la marca ya que cuando ésto se haga nunca quedará nítida, dificultandose posteriormente su visibilidad, a parte de la mala imprección que causa un animal marcado en estas condiciones.

Los terneros son enlazados de las patas, con un sobeo corto sacándose de arrastro fuera del pequeño corral para "apretarlo" y proceder a la intervención.

Para mochar la ternerada tanto machos como hembras, ya que se mocha

el total de éstos, se sigue la siguiente técnica.

A diferencia de otros establecimientos, se emplea la sierra prescindéndose de la tijera de mochar. La adopción de tal sistema, está basada en la observación del trabajo que se realiza en una u otra forma.

Así por ejemplo: la descornadora es una tijera provista de dos palancas largas y resistentes, que por medio de una cremallera, se articulan con dos láminas cortantes, una de las cuales la superior permanece fija, mientras que la inferior se desplaza en sentido vertical.

Estas láminas no responden en su forma a una lámina plana, sino que presentan una concavidad, la cual como es fácil comprender, quedará hacia arriba cuando se aplique la máquina a la clavija ósea. Al aplicar la descornadora, se cuidará que ésta descienda lo más abajo posible, para que corte la clavija ósea lo mas cerca que se pueda de su nacimiento, evitándose en esta forma que se reproduzca la guampa, volviendo a salir en forma, que nunca será la de una guampa normal, sino la de un "toco", que crecerá intrudiciéndose la mayoría de las veces en la cara, ojos etc.

Observado el corte que se realiza en esta forma, se comprobará, que su superficie no es pareja, en la mayoría de los casos, sino que por el contrario, es irregular máxime si la tijera por el uso se ha desafilado. Esas puntas salientes que quedan en la superficie del rodete óseo no cicatrizando en forma pareja, dando lugar a que el animal al rascarse, por las molestias que siente en esa región, contribuya a dificultar aún mas el proceso de la cicatrización. Esto indudablemente, provocará una serie de trastornos que se agravarán más si el tiempo adelanta con sus calores, el trabajo de la mosea, puesto que la cicatrización, demanda un tiempo mas o menos largo, produciéndose por esta causa un número elevado de animales con bicheras en esas regiones y que habrá de evitarse por todos los medios a nuestro alcance.

A diferencia del trabajo realizado por la máquina, efectuado por la sierra, presenta ventajas, bajo este punto de vista que a continuación paso a detallar.

Para efectuar este trabajo, una sierra de las que se usan para cortar el hierro realiza un trabajo ampliamente satisfactorio, con las ventajas de su sencillo mecanismo, y la fácil reposición de las hojas en caso de ruptura, que fácilmente pueden provocarse, si el que ejecuta la operación, no tiene la suficiente destreza en su manejo, y si el que sujeta el animal de la cabeza, no lo tiene lo suficientemente fuerte, para evitar de que éste se mueva tratando de liberarse de la causa que lógicamente le proporciona un intenso dolor. Puede argumentarse estos inconvenientes contra el trabajo de la sierra, pero a pesar de todo, no son de peso suficiente como para desechar su aplicación, pues una vez que se le ha "agarrado la mano" a tal instrumento, es raro el caso en que se produzcan rupturas, haciéndose toda una mochada con la misma hoja.

La superficie de corte dejada por la sierra es lisa y pareja en toda su extensión, lo que posteriormente obrara en beneficio de una cicatrización mas rápida y mas uniforme, a parte de la mayor seguridad en los resultados de la operación, pues como luego se cauterizará el rodete óseo, los resultados de la aplicación de este sistema, son de una seguridad casi absoluta.

Una vez que el animal está firmemente sujeto en el suelo, se le tuerce la cabeza para que presenta la parte que vamos a amputar en la forma más cómoda y segura, para la realización de la operación. Con la mano izquierda se agarra la guampa cortada y con la derecha, se aplicará la sierra lo más abajo posible, es decir lo más cerca de la cabeza para trozar la guampa, en la base de su crecimiento. Una vez que el corte se ha efectuado, cauterizamos enseguida evitándose en esta forma la hemorragia propia del corte, completando a su vez el trabajo en el sentido de la seguridad de sus resultados.

El hierro de mochar como se le denomina genralmente, presenta claro está, diferencias con los que se usan para mochar el ternero chico y que en su oportunidad he de describir. Responde en su forma a un pequeño cilindro, de uno o dos centímetros de diámetro en los círculos de su base, y unos cuatro o cinco centímetros de algura. Del centro de su base superior, sale una barilla de hierro de longuitud variable que generalmente oscila alrededor de ochenta centímetros.

No conviene que sea excesivamente largo, pues entorpecería la facilidad de su manejo, como tampoco convendrá que sea demasiado corto, pues en este caso por encontrarse su extremo muy cerca del <sup>sujejo</sup> suelo, se calentaría y se dificultaría por esta causa su manejo.

La forma de aplicarlo es la siguiente: en primer lugar éste debe estar bien caliente, ~~ya~~ siendo esto fundamental para lograr la eficacia deseada, en segundo término, se ha de aplicar en todo el perímetro de la clavija ósea, deteniéndose en la parte superior de la misma y bien contra la cabeza, donde por haber sido secciónada, una pequeña vena se produce una hemorragia que habrá de detemerse, se le imprime luego un movimiento de rotación, que hará desplazar el hierro sobre la superficie saliente, que queda luego de efectuado el corte.

Se da por finalizada la operación, cuando la hemorragia se haya detenido, y todo el rodete ha sido bien quemado.

Para aliviar de los efectos de la quemadura, y acelera el proceso de cicatrización, se aplicará a esa región una solución acuosa de ácido pícrico, en la proporción de 10 grs en un litro de agua, y que se hará hervir durante algunos instantes. Esta aplicación se hará también en la quemadura de la marca, consiguiéndose con éllo mayor rapidez en la curación y como consecuencia, más claridad en la presentación de la marca.

La aplicación de la marca es otro de los detalles de importancia que debemos observar, el animal debe estar acostado presentando su

flanco izquierdo. El lugar de su aplicación es variable según las edades del animal, así por ejemplo cuando el ternero es muy chico, se acostumbra a marcarlo en la quijada, otros lo hacen en la paleta, pero el lugar tradicional podríamos decirlo es en el anca, algunos centímetros detrás del hueso ilíaco, o de la cadera como vulgarmente se le llama. Para la aplicación del hierro, de la marca ~~EE~~ que como ya se dijo estará bien caliente, se procederá a "quebrar la cola", es decir se agarra ésta a algunos centímetros de su base y se hace presión fuertemente hacia atrás. El que sujeta la pata deja a ésta en libertad y tira del pliegue del cuero que forma la Verija fuertemente hacia abajo, en esta forma la región en la cual se va a aplicar la marca, presenta una superficie normal, libre de pliegues que dificultarían la correcta aplicación de la misma, Con la marca se hará presión contra el animal en forma firme y continúa tratando de evitar que la misma se desplace en sentido lateral, produciéndose un borrón, en lugar de la quemadura nítida, en el contorno de la marca. La señal se buscará que sea fácilmente visible para facilitar el reconocimiento de la misma, aún de una distancia no muy próxima al animal. En el establecimiento donde pude realizar la práctica, debido a una gentileza de su propietario el Ing. Agr. Carlos A. Silveira la señal que éste posee, para los ganados de su propiedad responde ampliamente a esas exigencias.

Se señala el ganado con un saca bocado en forma de cuadro, que se aplica por debajo en la oreja derecha, se tiene la precaución de aplicarlos en el extremo exterior de la oreja, facilitándose así su reconocimiento aún de una distancia bastante apreciable.

A los efectos de controlar la edad de los animales especialmente las hembras, que es donde realmente resulta la importancia de este control, se sigue en la estancia un procedimiento diferente al tan generalizado de cambiar la señal cada año.

Con un juego de señales se combina un número que corresponde al año

de su nacimiento por ejemplo: el juego de señales, es una señal angular que en este caso se aplicará en la oreja izquierda. Se le asigna a cada ángulo un valor numeral de acuerdo con su ubicación así por ejemplo: al uno corresponde un ángulo por debajo, al dos dos ángulos por debajo, al tres un ángulo por arriba, al cuatro uno por arriba y otro por abajo, y así podríamos continuar hasta alcanzar el número conveniente de señales necesarias.

Otro de los trabajos importantes que se realiza junto con la yerra, es el de extirpar los ojos atacados por el cáncer en los animales adultos.

Es creencia general, que el ganado pampa, que tiene los ojos cubiertos por una capa de pelo con pigmentación, está exento de éste peligro, sin embargo, esta observación desde luego no ha tenido la confirmación científica necesaria, para dar por sentado la veracidad de esta premisa, habiendose registrado casos en que animales con "anteojeras", nombre con que se designa a los que poseen manchas rojizas alrededor del ojo, se han visto atacadas por dicho mal.

Sea como sea, el cáncer del ojo es una enfermedad corriente, y más dentro del ganado Hereford el cual parece tener una predisposición natural para contraer esta enfermedad.

El único tratamiento eficaz es el quirúrgico, por medio del cual, se extirpa el ojo afectado. Para esto una vez que el animal ha sido convenientemente sujetado, ya sea en el cepo si se dispone de él, o mediante una buena maneada con un maneador fuerte. Se extrae de la órbita ocular todo el ojo, con el cáncer que aflora hacia afuera, ésta extracción puede hacerse con una tijera de las que se usan en medicina humana, de un largo suficiente como para poder cortar bien a fondo y sin mayor esfuerzo, puesto que si no está bien afilada los tejidos resbalan sobre las láminas cortantes, sin cortar el tejido que forma los nervios que sostienen al ojo. Se debe ayudar el corte agarrando el ojo con los dedos de la mano izquierda haciendo presión hacia el exterior puesto que así resulta mas facil cortar, y a su vez el corte se hará mas a fondo.

Una vez que se ha conseguido la extirpación total del ojo afectado, se cauteriza toda la cavidad orbitaria, para detener la hemorragia y al mismo tiempo, quemar algunas ramificaciones cancerosas, que hubieren escapado al corte. Este segundo tiempo de la operación no debe abreviarse, por el contrario se debe prolongar aún a costa de gran-

des padecimientos del animal, pues esta operación es por demás dolorosa.

Para la cauterización, se emplean los mismos hierros que para la mocheda, tratando de que no quede nada sin recibir su acción, esto se consigue imprimiendo al hierro, un movimiento tal que lo haga recorrer toda la cavidad en la cual se encontraba alojado el ojo.

De la eficacia de sus resultados, y las ventajas de su realización podemos decir, que los animales sometidos a ella se mejoran rápidamente, engordan pronto y quedando en apariencia completamente curados.

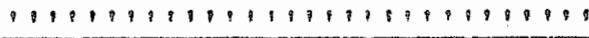
La cavidad orbitaria pronto adquiere su aspecto normal, presentando el hundimiento que corresponde al lugar ocupado por el ojo.

Estos animales una vez que han adquiridos el estado conveniente se venden casi al mismo precio que los sanos, alcanzando esto para justificar la operación, que por otra parte no demanda mayores gastos.

Como ventajas hemos de mencionar a parte de la ya indicada, el hecho de que cuando la mosca empieza a trabajar, encuentra al animal sano, evitándose, en consecuencia la bichera segura de los animales cancerosos, que son los primeros en contraerla, y los últimos en curarse, pues con una lesión que no cierra y que sangra siempre, se ven atacados continuamente por las moscas que encuentran así un lugar propicio para depositar sus huevos.

A fines de este mes, comienza la parición de los ganados, por lo tanto se debe extremar la vigilancia para que las vacas y en especial las vaquillonas de primera parición no tengan dificultades en el parto, es frecuente que este se vea dificultado por causas, que obligan a la intervención del hombre, procediéndose a extraer el ternero con vida cuando se ha llegado a tiempo, o en caso contrario para evitar que entre en descomposición en la vagina, con los peligros consiguientes para la vaca, que puede quedar estéril, cuando no sobreviene la muerte por esta causa.

Se vigilará para evitar que las vacas caídas con ese motivo queden por mucho tiempo en esa posición, puesto que si éste se prolonga mas de lo debido, es difícil que el animal vuelva a pararse, teniendo en consecuencia que sacrificarlo. De cualquier manera antes de proceder al sacrificio, debemos extremar todos los recursos para evitarlo pues si ello siempre que el éxito corone nuestro esfuerzo, compensará con largueza el trabajo realizado.



En las majadas decaen a fines de este mes las pariciones, ya que han tenido lugar durante todo el mes de Julio y parte del corriente, Por tales motivos los trabajos ya mencionados en el mes anterior, prosiguen durante todo este mes. En los casos en que la parición es muy temprana, puede comenzarse la señalada, pues no conviene a esperar al mes de Setiembre ya que los corderos estarán muy desarrollados y lógicamente sufrirán más por esta causa.



Si las necesidades de caballos para el trabajo del establecimiento fueran apremiantes, puede darse comienzo a la doma de los potros que esten en condiciones por su edad y su estado.

Por ser la doma un trabajo para el cual se requiere a parte del valor necesario para realizarlo, una destreza singular, en el difícil arte de formar un buen caballo para el rodeo y cualquier otro trabajo de campo, no lo describiré, puesto que es de parte exclusiva del domador, siendo el encargado de realizarla y el único responsable de cualquier accidente que pueda ocurrir en tal faena.

## SETIEMBRE

El mes de Setiembre marca una etapa bien definida en la división de los trabajos ganaderos, por ejemplo: como la parición de los ganados está en su apogeo y la mosca no ha comenzado todavía a trabajar, es de grandes beneficios realizar la castración y la mochada de los terneros chicos, práctica ya implantada con carácter definitivo en el establecimiento.

Es innegable que cuando el ternero tiene pocos días de nacido, soporta mejor las operaciones de castración y mochada, las cuales cuando se efectúan en terneros ya desarrollados, significan un atraso en su desarrollo.

Por otra parte, la rapidez y facilidad con que se ejecutan estas operaciones nos ~~eximen~~ eximen de ahondar en detalles a cerca de las ventajas de este método.

Este trabajo se realiza con un intervalo de quince días en cada rodeo, para tratar de someterlos a las operaciones de rigor, a todos aquellos que vayan naciendo con posterioridad, a la operación ya realizada.

La práctica del mismo puede sintetizarse como sigue: se junta el ganado observando las precauciones necesarias puesto que como se trata de ganado con cría chica, esta operación se hace mas trabajosa, si se descuida la atención sobre todo al arrearlo. Una vez que éste se ha juntado, se vigilará atentamente los pasajes de las porteras, pues el ternerito chico que va quedando en la tetaguardia del ganado, se amontonan cuando se pasa ésta, no siendo extraño que dada su rapidez y facilidad para escaparse, disparen buscando el campo y alborotándose en consecuencia todo el ganado, resultando en ocasiones muy difícil contenerlo, perdiéndose por esta causa mucho tiempo, cuando no todo el trabajo realizado.

Cuando los potreros estan cerca de la manguera, el ganado <sup>es</sup> llegado a ella, para apartar los terneros de la madre y encerrar a éstos en el

corral chico que hay dentro de élla.

Una vez que esta etapa ha finalizado, se da comienzo a las maneadas; para ello se dispone de la cantidad conveniente de maneas que se confeccionan con un cuero de oveja, sacando lonjas de un largo suficiente como para dar varias vueltas alrededor de las patas.

Para voltear el ternero, se agarra éste con la mano izquierda, por debajo del pescuezo y con la derecha de la verija del mismo lado, ayudándonos en el momento en que aplicamos la fuerza necesaria para voltearlo con la rodilla derecha aplicada en el flanco izquierdo, cayendo en consecuencia el animal al suelo con toda facilidad.

Una vez que se ha volteado el animal, se procede a manejarlo de tres patas, dejándole una en libertad para facilitar la castración.

La forma mas correcta y segura, es aquella en que la pata se apriciona entre las manos atando fuertemente las mismas, con dos o tres vueltas a su alrededor con la manea.

Si los potreros en que hay ganado de cría quedaran algo distantes de las casas y no es conveniente llevarlos hasta la manguera, no hay ningún inconveniente, en realizar esta operación a lazo, sacando el ternerito enlazado para llevarlo al lugar elegido o sea cerca del fogón y maneado allí por los encargados de realizar esta parte del trabajo.

Otro método que da muy buenos resultados para sacar el ternero del rodeo es el uso de la "cimbra". Consiste ésta en un palo, en uno de cuyos extremos se ha adaptado una armada de alambre, con la cual se aprisionará el ternero, en el otro tiene una "guasquilla", que se ata a la "cidera" y permite en consecuencia sacarlo a la cincha.

El largo de ésta es el necesario como para darle libertad a los movimientos, facilitando la colocación de la armada en el pescuezo del animal. Luego igual que en los casos anteriores, se manea como ya se ha dicho.

Cuando se tienen completas las maneadas, que varían de acuerdo al nú.

mero de manecas disponibles, se da comienzo a la operación. Para facilitar y agilizar la faena se hace una división del trabajo.

Generalmente, se hacen "yuntas", que desde luego cuanto mas numero de éllas, dispongamos mejor, uno de sus integrantes sujeta el ternero de la cabeza mientras que otro procede a mocharlo. Otros dos castrarán y señalaran todos los machos.

Para castrar el ternero chico, se sigue una técnica similar a la generalmente empleada para castrar animales mas grandes, presenta la diferencia que la bolsa testicular, se raja en sentido longitudinal, luego que los testículos han sido puestos en libertad, se hace fuerte presión haciendo palanca, con el mismo puño en cuyo interior tenemos aprisionado el testículo, la presión ejercida cesa cuando hemos notado que la binza se ha estrangulado, cosa perfectamente notable desde el momento que la resistencia en este caso es mucho mas débil que al principio, con la hoja del cuchillo se recoge el escroto bien contra el vientre del animal, para proceder enseguida a cortar lo mas arriba posible. Luego dex castrado se señalará el ternero.

En cuanto a la mochada difiere, ésta de la anterior en que los cuernos son apenas unos "botoncitos", que es necesario localizar previamente con los dedos para proceder luego a seccionarlos. En algunas ocasiones ésta localización se torna difícil, debido al poco desarrollo de los mismos, pero la práctica adquirida en este sentido hace desaparecer este inconveniente.

Para cortarlos se utiliza un cuchillo, de ~~pequeñas~~ dimensiones pequeñas parecido al que se emplea para la castración. Algunos emplean una herramienta llamada, gubia, para los casos en que el pequeño cuerno esta algo desarrollado, no tengo experiencia al respecto por lo cual lo menciono nada mas que a título de información.

Luego que se ha cortado el botón se sigue igual procedimiento para cauterizar que el anteriormente empleado, claro está que el hierro que se emplea en esta operación varía en su forma y en su tamaño con

respecto al anterior.

La forma de éste puede compararse a la de un cono, cuya base se apoya en un tronco de cono de mayores dimensiones, como para mantener por mas tiempo el calor necesario. Se debe aplicar el hierro<sup>2</sup> imprimiéndole un movimiento semi circular a los efectos de que la punta del cono cauterizador, penetre profundamente.

Se da por finalizada la operación, cuando en el fondo de la cavidad que ha formado el cono se observa un punto blanco, que corresponde al hueso que queda al descubierto, luego en la misma forma que anteriormente se dijo se pinta con la solución de ácido pícrico, y se refriega luego con los dedos, para quitar las durezas formadas por las costras del cuero quemado.

La ventaja de la forma cónica de la punta del hierro, radica en la menor superficie abarcada en la quemazón, que es mínima si se le compara con cualquier otra de las formas con que se usen los distintos tipos de hierro para este fin.

Una vez que la tarea ha finalizado, se debe "rondar" el ganado sin dejarlo desparramar, pues como muchos terneros suelen quedar echados luego de la castración, al alejarse las madres, éstos se pierden con facilidad, máxime si aún no se ha desternado a los terneros del año anterior, haciendo difícil que las madres vuelvan por el ternero chico cuando continúan en contacto con los grandes.

En la rapidez que se tenga para la terminación del trabajo redúnda en beneficio de los propios terneros, pues si éste se prolongara mas de lo debido, el ganado con hambre se alegraría rápidamente en procura de sus comederos habituales, abandonando por esta causa al ternero con los perjuicios consiguientes.

Otro de los trabajos que realizamos este mes, fué la desternerada. Se entiende por tal el hecho de separar los terneros grandes de la madre. En muchos establecimientos este trabajo se hace en Otoño. No deja de tener fuerza el argumento conque fundamentan esta práctica. Se sabe bien que a partir del quinto mes de preñez, la vaca empieza a formar los tejidos de la ubre para producir la leche necesaria destinada a alimentar el nuevo ser. A esto debe sumarse las exigencias del mayor desarrollo del feto, lo que provoca un intenso desgaste del animal agravado aún, si el ternero grande sigue mamando. En consecuencia debido a la falta de ese descanso natural, la vaca llegará a la parición en un estado calamitoso.

En contraposición de lo anterior puede decirse, que con la mayor edad la desternerada se produce naturalmente. Considero oportuno señalar el método que se emplea en algunos establecimientos para provocar esta desternerada natural, aunque en este caso deja de serlo para transformarse en algo artificial, pero que no por ello deja de tener sus ventajas. Esta práctica que se conoce con el nombre de "entablillada" consiste en colocar de los ~~xxx~~ ollares del animal una chapa que generalmente es de zinc, cuyas dimensiones serán las suficientes como para que tape la boca cuando el ternero intente mamar colocándose en la posición conveniente para ello. Se sujeta ésta a la nariz del animal mediante una varilla que bien puede ser un alambre, lo suficientemente fuerte como para evitar que se caigan o se doblen al atravesar el tabique nasal del cual se suspende. La forma mas corriente de esta tablilla es la semicircular, siendo la que mejor responde a la finalidad buscada.

De cualquier modo, la desternerada provocada por el "entablillado" o la natural es quizás la mas deseable puesto que se obtiene como beneficios, que el ternero no sufra las consecuencias del Invierno agravadas con el cambio brusco de alimentación, que desde ese momento es exclusivamente a pasto y que generalmente en esta época ya esca-

sea bastante.

Como no hemos observado mayores inconvenientes en las vacas al seguir este sistema de dejar el ternero con la madre hasta esta época es que me declaro partidario de su implantación y claro está, siempre que se disponga de un campo de los considerados buenos, pues de lo contrario creo que sea mejor el régimen de "entablillados" antes que seguir el de la desternerada de Otoño.

Sin querer desde luego dictar normas al respecto, el criterio a seguir nos lo dará la cantidad mas o menos considerable de elementos de juicio, tales como la bondad de los campos, la zona donde se trabaja, el estado de los ganados, que serán los que facilitan la elección de uno u otro sistema.

Para la realización de este trabajo se emplea el tubo, que permite hacerlo con mayor rapidez y comodidad. Sin embargo la desternerada en el rodeo no debe abandonarse, pues tiene tambien su importancia para trabajar los caballos nuevos, probar sus bondades y enseñarlos a trabajar, formandolos en esta tarea para la cual se requiere velocidad, agilidad, y una buena boca.

Como los terneros cuando se sacan de las madres aún cuando ya ~~se~~ no se alimenten mas de la leche de ésta, durante unos días "costean" en el potrero donde son alojados en procura de sus madres o simplemente, del potrero en el cual nacieron y ya están "aquerenciados". Es por estas causas que conviene mantenerlos los primeros días encerrados en la manguera, para evitar que en sus continuos peregrinajes por la orilla del alambrado, destrozan el campo trillándolo y dejando huellas que son una puerta abierta, para el comienzo de la erosión. De la manguera se largarán a un piquete para que tomen agua y coman algo durante algunas horas, pues así se consigue prolongar el encierro que siempre será beneficioso, ya que una vez largados definitivamente, se pondrán a comer no haciendo por buscar la querencia.

Si no se dispusiera de potreros, como para apartar los machos de las



para distinguirlo del resto de los capones.

La castración del cordero es tal vez la mas fácil de todas las operaciones similares en las distintas especies de animales. Ella se realiza así: se agarra el escroto por el extremo inferior, se tira un poco de él y se corta un trozo de la bolsa, lo suficiente como para que asomen las puntas de los testículos. Luego se hace presión aplicando la mano contra el vientre del animal, con el objeto de conseguir que salgan al exterior los testículos enteros. Una vez afuera se rodea la parte del testículo que queda unida a la binza con el dedo índice de la mano derecha y con el pulgar se comprime fuertemente como para que no escape de esa posición, cuando se ha asegurado en esa forma, se tira bastante hasta arrancarlo, es conveniente que se haga uno por vez y no los dos al mismo tiempo, Se repite todo lo anterior para el otro testículo. Una vez que ésta ha finalizado podemos descolarlo y señalarlo.

Para descolar se construyó una mesa que permite efectuar esta operación con mucha comodidad. En primer lugar la altura de élla, es suficiente para evitar el tener que trabajar agachado. ~~El~~ ~~xxxx~~

En la parte donde se sienta el cordero tiene unas aplicaciones de hierro que evitarán la quemadura de la mesa con la pala que se emplea para cortar la cola.

En forma de plano perpendicular a ésta, hay otra lámina metálica, separada de la horizontal lo suficiente como para dejar pasar por debajo de ella la cola del animal, el objeto de esta otra lámina es el de proteger especialmente la vulva de los animales hembras, de la quemadura que pudiera provocarse con la proximidad de la pala caliente. Es tal la comodidad y tranquilidad que nos proporciona este sencillo dispositivo, que todo aquel que haya trabajado una vez con él lo adoptará enseguida.

Para efectuar el corte de la cola existen dos procedimientos diferentes y muy generalizados, uno de ellos consiste en cortarla con el

cuchillo luego de haber ubicado con el pulgar de la mano izquierda, una de las conyunturas que forma la articulación de la cola. Con este procedimiento se produce una hemorragia, que se hace mas intensa si el corte no se ha efectuado sobre la misma coyuntura.

El otro sistema, consiste en cortar la cola con una palita especial. Esta herramienta consiste en una lámina de hierro de forma rectangular de unos seis centímetros de lado, y en la cual a la arista inferior se le ha hecho un filo para facilitar la rapidez del corte. Del centro de su arista superior, sale una varilla de hierro de unos dos centímetros de diámetro y cincuenta centímetros de largo. Al lado de la mesa de descolar, se colocará un brasero o en su defecto un fogón para calentar en él las palas que se han de utilizar. La acción de la pala puede considerarse de doble efecto, primero corta, es preferible que sea en la coyuntura aunque puede realizarse sin buscar a ésta, en segundo lugar cauteriza la herida dejada por el corte anulando en esta forma la hemorragia que se produce. El largo de la cola es variable para los machos y las hembras, en aquellos puede decirse que el corte se efectúa a media cola, mientras que la hembra se rabona totalmente, consiguiéndose con ello mayor facilidad en el trabajo del ternero y menor acumulación de cascarrias.

Para señalar según sea la señal, se emplea el cuchillo o la pinza con el dibujo correspondiente.

Una vez terminada la operación se observará las mismas precauciones que para el caso de los genados, la majada se ha de rodear hasta que cesen los balidos conque se buscan madres e hijos, cuando esto se ha conseguido tendremos la seguridad de que cada cordero ha vuelto a juntarse con su madre. Sin embargo es conveniente recorrer al día siguiente, para comprobar que no ha quedado ningún cordero sin madre y al mismo tiempo vigilar el estado de la corderada.

Dada la proximidad de la esquila se realiza como trabajo previo a ella la "descascarriada". Como en la primavera los pastos son muy acuosos no habiendo sazonado todavía, sus efectos laxantes sobre los animales hace que se acumule en las partes ayacentes al ano materias fecales que se iran depositando en forma de pequeñas bolitas que se conocen con el nombre de "cascarrias".

La "descascarriada" como su nombre lo indica tiene por objeto de eliminarla de esas regiones. Esta operación se realiza con tijera de esquilar, siendo conveniente para tal fin que ya esten desmejoradas por su uso.



Puede efectuarse esta operación en el tubo, aunque no es necesario ni imprescindible que en él se realice.

Cuando el animal ha sido convenientemente sujetado se introduce en la boca el aparato llamado abreboca. Es éste un hierro en forma de una "U" invertida, tiene también dos barras transversales, que se calzarán en los respectivos maxilares una vez que éste haya sido introducido en la boca.

Se coloca este aparato en la misma forma que se hace para ponerle el freno, y una vez conseguido introducirlo en la boca, se le imprimirá un movimiento hasta que adquiriera una posición vertical dentro de la misma. Finalizado este primer tiempo de la operación, procederemos a introducir el lanzabolos bien a fondo.

El lanzabolos es un tubo de madera de unos setenta centímetros de largo y tres centímetros de diámetro, tiene en su interior un émbolo sobre el cual se aplicará el golpe, que hará proyectar con fuerza al bolo que se encuentra en su interior sobre la garganta del animal. Es conveniente antes de efectuar ésto agarrar la lengua del animal y sacarla hacia afuera soltandola en el mismo momento en que el bolo haya sido proyectado.

El agarrar la lengua y soltarla en ese momento tiene por finalidad, que el bolo al que previamente se ha untado con aceite atraviese rápidamente la garganta del animal, pues al recoger éste la lengua contribuye a hacer mas rápido y seguro este pasaje.

Debe observarse todas las precauciones para que el bolo sea ingerido entero y no se rompa en la boca del animal, ya que si esto sucediera el sulfuro de carbono al derramarse en la boca del animal producen molestias tales que hacen difícil repetir la operación,

Se tendrá especial cuidado de lavar con agua y jabón, el lomo de los caballos que han pasado largo tiempo sueltos antes de ensillarlos, pues a medida que los calores se asensúan no será extraño que sus efectos unidos a la suciedad del lomo, produzcan "mataduras" que de-



nan "ruedos". Al canchero corresponde la tarea de barrer la lana que queda separada del resto del vellón y que estará integrada por la lana de la barriga y las patas, lo que se conoce con el nombre de "garreo", también tratará de mantener la cancha libre de suciedades, provenientes de la orina y los excrementos de los animales que en ellas se encuentran. El cocinero completa el personal de la máquina, pues aún cuando el establecimiento proporciona, carne, fideos, papas, etc. para la elaboración de las comidas, estas se confeccionan independientemente y en forma exclusiva para el personal de la máquina.

He mencionado el rol que cada elemento desempeña dentro de las distintas partes en que se divide el trabajo, a los efectos de conocer las obligaciones que corresponde a cada uno, para poder tener una idea más acabada en la vigilancia del normal desarrollo de la esquila.

Como generalmente se sabe, con la debida anticipación que día, llegará la máquina para esquilar en el establecimiento, se tendrá todo dispuesto y en orden para no entorpecer, por el descuido de algún detalle la realización de esta tarea.

Las majadas se supone que a parte de estar sin sarna, estarán limpias de cascarrias o cualquier otra substancia extraña indeseable en la lana. Se tendrá todo dispuesto, para que las ovejas que se han de esquilar primero, estén ya en el potrero que llamaremos ya de depósito y que indudablemente estará cerca de las casas, facilitándose así la traída de los animales necesarios, para que en ningún momento la máquina tenga que suspender sus tareas, por falta de animales para esquilar. También la proximidad del potrero de depósito, tiene la ventaja de poder traer los animales por puntas, y no encerrar el total de éstos de una sola vez, privándose a los animales que no serán esquilados durante ese día del alimento necesario.

Para las ovejas que ya han sido esquiladas, se dispondrá también de

un piquete donde quedarán hasta tanto, se complete la esquila del total de animales que corresponden a cada potrero. Cuando ésto se ha conseguido, se llevarán estas a su potrero habitual. Con éstas medidas se consigue continuidad y rapidez, que son las dos condiciones indispensables para que la esquila se desarrolle normalmente. Se tendrá también especial cuidado, de haberlos provistos con la debida anticipación del número de bolsas convenientes, como para que no queden vellones sin embolsar, así como también la cantidad de hilo necesaria, para asegurarnos que la totalidad de los vellones sea <sup>atado</sup> como corresponde. Las bolsas antes de ser entregadas al embolsador serán selladas, con un sello donde se encuentren el nombre y ~~x~~ la marca del establecimiento, ~~el~~ número de bolsas y el lugar correspondiente para anotar el peso de la misma una vez que haya sido pesada. El objeto de esto es el de facilitar, el reconocimiento de la partida, cuando ésta llegue a la barraca.

La cancha de esquila, se mantendrá limpia y libre de obstáculos que puedan entorpecer la labor de los esquiladores.

Los bretes habrán sido convenientemente reparados si su estado así lo exigiera, facilitándose por lo tanto la tarea del agarrador, que en muchas ocasiones se vé dificultada por esta causa.

Todos estos detalles que ~~parecerían~~ parecerían sin importancia, son los que realmente contribuyen a un mejor desarrollo del trabajo, y cuando por falta de atención u olvido se descuida a alguno de ellos, sus consecuencias se hacen sentir en forma considerable en el desarrollo de la esquila.

La tarea de vigilancia en este trabajo es de mucha importancia, pues la propia forma de ~~digisión~~ digisión del trabajo por un lado, y la forma de salario a destajo, que reciben los esquiladores como remuneración por su trabajo hacen que ésta se extreme si queremos, que el mismo se haga de acuerdo con nuestra conveniencia o nuestro gusto.

La atención se ha de proyectar a cada trabajador, para no dejar que algunos de los resortes que forman la máquina humana encargada de la esquila y no responda en la forma que debe, obstaculizando por tal motivo la colaboración estrecha de cada uno de sus componentes, resultando en consecuencia afectado el trabajo.

El primer lugar se ha de vigilar la forma en que los esquiladores realizan su trabajo, pues de acuerdo a la forma en que se paga su salario, según el número de animales esquilados por día, trae aparejado el inconveniente, de que al esquilador lo que mas interese sea el número de animales esquilados, cualquiera sea la forma en que el trabajo haya sido terminado. Vigilaremos que no se "corran unos a otros", pues sabido en que forma está arraigada esta costumbre entre ellos, y en consecuencia el resultado es siempre desfavorable al propietario de los animales, pues como efecto de la causa "velocidad" resultará un número elevado de animales, que presenten gran cantidad de tajos de dimensiones y de gravedad variable de acuerdo con el lugar en que están ubicados, pero de cualquier modo hemos de tratar que éstos queden circunscriptos a los límites razonables de acuerdo con la imperfección humana. No se permitirá tampoco que queden partes sin esquilar por phicas que sean, así como también los repasos para emparejar la superficie del animal, esto se ha de conseguir en un solo pasaje de la tijera, Será conveniente también que la labor realizada por el agarrador sea fiscalizada, pues de la forma en que ésta se haga depende también el buen estado en que queden los animales, ~~ya~~ sin presentar tumores que muchas veces son causados por la mala forma en que se ha hecho esta tarea.

Al vellonero se le exigirá que recoga toda la lana que forma el vellón, para que no queden restos de la misma en la cancha de esquila. Al atador se le controlará para que los vellones sean acondicionados, en la debida forma como para que nose des<sup>a</sup>gan. Al embolsador lo vigi-  
laremos a fin de que las bolsas sean pisadas en la debida forma, y

que el hilo para las costuras de las bolsas no sea empleado en otra finalidad que aquella a que están destinadas.

No quiero significar con esto, que la esquila transforme al encargado de todo establecimiento rural en un tirano que no tolerará ninguna falta en el personal, por el contrario, lógicamente éstas aparecen y se sabrá distinguir las puramente casuales, de las provocadas por la despreocupación o negligencia, que serán las que habrá que reprender.

Si se dispusiera de Bretes techados, se tendrá la precaución de que la noche antes quede un lote de animales para esquilados protegidos de la humedad del rocío, para que tenga el resto que ha quedado afuera, el tiempo suficiente para secarse. Nunca deberán esquilarse animales que tengan el vellón húmedo cuyos resultados desastrosos por todos son conocidos.

Creo conveniente la práctica de hacer pasar por el baño a todo animal esquilado, con esto se conseguirá en primer lugar, cuando el remedio que compone el baño tiene acción desinfectante sobre las heridas, una cicatrización más rápida de las mismas. Nunca se empleará con este objeto la cal y azufre, pues en lugar de curar las heridas, ella tiene efectos ulcerantes sobre las mismas.

Otra de las ventajas obtenidas con la observación de esta práctica es la desinfección general de las majadas, ya que muchas veces es la máquina el vehículo del transporte del parásito que provoca la sarna. Por último las ovejas que han pasado por el baño, ya han sentido en su cuerpo los efectos de la mojadura, siendo esto de gran importancia, pues se asegura y no sin razón que oveja mojada una vez, enseguida de la esquila no sucumbirá luego cuando sobrevengan lluvias, que tanta zozobra causan luego de la esquila. Sin embargo una vez finalizada la esquila, si el tiempo se presentara desfavorable para los animales, se vigilará para que estos se resguarden en los reparos convenientes, que pueden ser montes, plantíos, construcciones etc.

No se dejará que la majada "arrollada" por el viento, se tienda a lo largo de los alambrados, acalambrándose y muriéndose en cantidad elevada, cuando al viento se agrega las lluvias frías tan corrientes en la primavera.

Si bien no se pueden encuadrar dentro de normas fijas las recomendaciones para eludir los resultados desastrosos de los temporales, puede decirse que en ningún momento se dejarán de tener a mano, las defensas que nos proporcionan en éste sentido los montes, piedras, construcciones o lo que se pueda. El hecho es salvar la majada sea como sea.

## NOVIEMBRE

En el mes de Noviembre se realiza, la "entorada" de los ganados en este establecimiento. Es por lo tanto un mes destinado a la preparación de los ganados de cría.

Esta preparación consiste en seleccionar las vacas, para establecer en los distintos rodeos, un orden de acuerdo con las bondades del vacaje que lo compone. En otros establecimientos, se forma los rodeos de acuerdo con la edad, de los animales que lo integran, sin realizar en consecuencia, una selección tendiente a elevar el nivel racial, constitucional y productivo de los mismos.

Es por lo tanto que por cada rodeo estará formado por animales de distinta edad, pero en cambio responden ellos a un tipo uniforme en sus caracteres seleccionables. Por otra parte el tener mezclados en el mismo rodeo animales de distantes edades, no implica ello ningún inconveniente, puesto que de acuerdo con el sistema de señales que se usa para establecer la edad en los animales, es fácil apartar de cada rodeo, el vacaje que ese año será privado de toros para ser destinada a la invernada.

En lo que respecta al vaquillonaje, es ya una norma fija establecida en la estancia no entorarlo nunca antes de los tres años.

Para la adopción de tal medida, la experiencia ha jugado un rol preponderante. Se ha comprobado que toda vaquilla que se entore a los tres años, tiene ya un desarrollo casi completo, lo que hace que ese animal sea luego una vaca, de buen cuerpo, sin que se hayan resentido para nada sus funciones reproductivas, criará el ternero en magnífica forma, puesto que como ya se ha completado su desarrollo, todo el alimento disponible será para el mantenimiento de su cuerpo y para la alimentación del ternero, sin tener que distraer una parte mas o menos considerable, para satisfacer las necesidades que demanda el organismo en formación.

Por otra parte, el tiempo que aparentemente se pierde al tener las

vaquillonas un año más de lo corriente sin entorazarlas, se recupera luego, puesto que como el animal ha entrado en el período de reproducción con su organismo ya desarrollado, éste no sufre detrimento alguno, con el lógico desgaste de la gestación primero, y la latencia después, permitiendo ello que el animal pueda darnos una o dos crías más al final de su período reproductivo, pues ella se encontrarán en buen estado, luego de haber completado su ciclo de verdadera utilidad. En la parte correspondiente a la selección, podemos decir; que dado el alto nivel que se ha alcanzado en el mejoramiento de los ganados, esta es bastante rigurosa, en aquellos ganados que forma los rodeos de primera categoría. Lógicamente esta rigurosidad irá disminuyendo a medida que descendemos en la calidad de los ganados.

Para los rodeos que he clasificado como de primera categoría, se tienen en cuenta todos los elementos y caracteres que forman el conjunto que ha de darnos un animal de gran clase, sin objeciones en algún punto de su conformación, de su tipo racial o de su constitución.

Se busca en ellos un esqueleto fuerte, amplio bien proporcionado, todo formado por un hueso compacto y fuerte que nos asegurará una larga duración del edificio animal, pues no hemos asegurado con ello una base sólida sobre la cual tendrán asiento las masas musculares, las cuales podrán acumularse sin temor de que se resiente para nada la conformación del animal.

En lo que respecta a la conformación, se exige de ella que responda en todo a la exigida a los animales productores de carne. Se buscará la armonía de la línea dorsal con la de la línea ventral para que respondan ambas a un paralelismo bien marcado, lo que dará una idea del rectángulo en el cual se pueda inscribir el animal. La línea ventral se buscará que descienda lo más abajo posible, la consecuencia de esto se traducirá en un animal profundo, con una costilla larga y bien arqueada, formando en consecuencia una amplia cavidad

torácica donde se albergarán con toda comodidad órganos de vital importancia, como lo son el corazón y los pulmones.

No solamente responde a esta finalidad una línea ventral descendida, sino que también se asegura con ello reducir el largo de la pata a su mínimo natural, lo que nos beneficiará en un doble sentido, primero, ello es característico de una mayor precocidad y en consecuencia de un adelanto en su madurez productiva, segundo reducir las proporciones de las partes menos valiosas en la producción de carne.

En la cabeza buscaremos los elementos característicos que indican la calidad del animal, así como también los índices que se correlacionan con los demás elementos deseables. Ella será proporcionada, entre el largo y el ancho, de lo que se deducirá, cuando el equilibrio es el indicado, que estamos en presencia de un animal de buen hueso, compacto y fuerte lo cual por lo que ya dijimos nos asegurará la amazón del edificio animal. La anchura de sus ollares así como la de su boca pueden correlacionarse, la primera con una buena alimentación de aire en los pulmones, en consecuencia con una buena oxigenación de la sangre y de ahí una mejor salud de acuerdo con la importancia que ella tiene. Una boca amplia nos permitirá deducir, que el animal dispone de buenos medios para su alimentación, lo que unido a la buena salud, se traducirá en una buena disposición para la formación de sus tejidos musculares y adiposos.

La expresión de su mirada, la coloración de sus mucosas, la vivacidad en el andar, etc. son elementos de juicio, que no debemos descuidar cuando se trata de seleccionar animales, dentro de un lote de alto nivel de mejoramiento.

El pelaje y demás signos secundarios, que forman los caracteres raciales, son también elementos valiosos para el mejoramiento de los ganados, ellos indicarán la pureza racial y desde luego las aptitudes, propias de la raza que se cultiva.

El ancho de las caderas en equilibrio con las líneas que forman los

flancos es tambien un signo en lo cual debemos fijar la atención, pues por él nos aseguraremos, una mayor facilidad en el parto, mas resistencia en dichas funciones, a parte de lo que significa la mayor capacidad para acumular carne en esas regiones que forman la parte mas valiosa de la misma.

Todos estos elementos se exigen para los rodeos de primera categoría, utilizándose cada vez mas en ellos, y exigiéndose mas y mas perfección de los mismos, hasta llegar con el correr de los años a alcanzar el justo renombre, de los ganados de la estancia, no ya dentro de la zona, sino que sobrepasan los estrechos límites de ella, para abarcarlos mas amplios de la campaña entera.

Para las toradas que se destinan a servir dentro de esos rodeos, de primera categoría, se exigirá de ellos que sobrepasen el grado de selección del vacaje, o por lo menos que esten de acuerdo con él, para mantener el alto nivel alcanzado.

Todo lo dicho ya en los caracteres seleccionables del vacaje, cabe para las toradas, claro está con las diferencias propias del sexo. Para el empleo de toros en la proporción adecuada al número de animales hembras, se tiene en cuenta ciertos detalles de importancia que serán los encargados de hacer variar, el porcentaje de reproductores machos.

Tales factores pueden resumirse en los siguientes: en primer lugar la edad de los reproductores es de una importancia, que no admiten mayores comentarios para sustentarla, pues logicamente con el avance de ella, el toro decaerá en forma correlativa en sus actividades de reproducción. El temperamento mas o menos fogoso de los mismos, sera otro indice de importancia para reforzar o disminuir el número de reproductores según se presente uno u otro caso.

El estado de los toros se tendrán en cuenta en forma especial, pues de él se deducirá el tiempo, que podrá soportar el desgaste propio de sus funciones un reproductor.

Otros elementos ajenos al animal, pero que tienen también su importancia son: en primer lugar la extensión del potrero, que lógicamente tiene su influencia en la cantidad de toros a emplearse de acuerdo a su superficie, la topografía del terreno, la presencia de montes en el mismo etc. son detalles que no deben descuidarse si se quiere alcanzar un porcentaje de parición de acuerdo con la influencia económica que de tal hecho se deduce.

Una vez que se han soltado los toros al rodeo, teniendo en cuenta todos los detalles anteriormente anotados, se vigilarán atentamente a los mismos, para estar al corriente de cualquier irregularidad anotadas en sus funciones, se controlará las causas por las cuales ellos se cortarán solos del resto del vacaje, lo que generalmente responde a una lesión o agotamiento del reproductor, cuando todavía se está en tiempo de plena actividad. Es frecuente encontrar en los toros que en tal período se cortan del vacaje, lesiones en el pene, que se conocen con el nombre de quebraduras, las que imposibilitan al reproductor para ejercer sus funciones, y que cuando es realmente una quebradura, lo inutilizan para el resto de su vida en tales funciones. En otras ocasiones es simplemente sentido en el miembro, lo que provocará también en ese órgano una inflamación parecida a la de la quebradura, presentando la diferencia, que en la quebradura la hinchazón se localiza en la región donde esta se produjo, mientras que si es sentido solamente, ella tiene lugar en todo lo largo del miembro, cuando esto último ocurre con tratamientos adecuados, se puede devolver nuevamente al animal su potencia reproductora.

En las recorridas se vigilará atentamente si hay animales abichados, tan frecuentes ya en esta época en que los calores avanzan, y las moscas acentúan su actividad. En las terneras que aún continúan naciendo, es casi seguro que se abichen en el ombligo, pero tal hecho con una cura solamente se puede subsanar, pues la lengua de la madre es quizá el remedio más eficaz para el mejoramiento de esa lesión.



za esta operación.

En el comercio se vende la Fenotiazina en dos formas, una en bolos y la otra en polvo.

Cuando se emplean los bolos, las dosis adecuadas para las distintas edades de los animales, se consigue suministrando uno, dos o tres bolos por animal según la edad.

La Fenotiazina a parte de su alto grado de eficacia, tiene también la ventaja de ser un medicamento que no requiere dieta previa como otros similares.

Cuando se da la toma empleando los bolos, se sienta el animal, se le levanta la cabeza y con un abreboca que puede confeccionarse con una correa de cuero de dos a tres centímetros de ancho clavada a un trozo de madera, para que adquiriera una forma circular, permitiendo obtener en esta forma la finalidad <sup>que</sup> con él se busca.

Luego que esto se ha conseguido, se ~~xxxxx~~ pasa el bolo por un recipiente que contiene aceite para lubricar toda la superficie del mismo, y en consecuencia para producir un deslizamiento rápido hacia el interior del animal.

El bolo se proyecta con fuerza mediante el lanzabolos similar al que se emplea para los caballos, claro está salvando las diferencias propias del tamaño y de la especie animal tratada,

Un lanzabolos de fabricación casera y que ha dado muy buenos resultados, es el que se construye con un pedazo de manguera de las que se emplea para regar los jardines, se le quita la envoltura de alambre que lo protege, quedando en esta forma completamente inofensivo para las regiones delicadas de la boca del animal, en la cual no es raro que se produzcan lesiones, a veces de importancia según las dimensiones y localización de la herida, proveniente de la dureza del material con que se confeccionan la generalidad de los lanzabolos.

El émbolo, puede hacerse con facilidad con un simple palo de escoba, el cual se ha de afinar lo conveniente para que se desplace por el

interior del caño sin mayor esfuerzo.

La técnica para suministrar el bolo, es la misma que para el caballo el lanzabolos se intruducirá profundamente, para luego aplicar un golpe seco y fuerte en el émbolo, de lo que se obtendrá como resultado que el bolo se proyecte con fueerza al interior de la garganta del animal, siendo ingerido por éste entero, pues si no se consigue lo primero el bolo resultará deshecho por el animal y lo masca, siendo difícil que se aproveche íntegramente, siendo necesaria la toma de otro bolo, si queremos administrar la dosis conveniente.

El otro método para suministrar toma de Fenotiazina, difiere fundamentalmente de la anterior, debido al distinto estado en que se encuentra el remedio.

La Fenotiazina para ser administrada en forma líquida, se encuentra en el comercio en forma de un finísimo polvo, que será necesario disolver en el agua para suministrarlo.

Las proporciones de polvo y de agua varía en algo según la marca del producto, pero la mas usada es la de tres kilos de Fenotiazina en nueve litros de agua.

Es conveniente dejar en remojo desde la noche antes la Fenotiazina que se empleará al día siguiente. Debido a su naturalíza impalpable, se hace difícil mojar bien a la Fenotiazina, así como también se tendrá la precaución de deshacer los grumos que se forman para que no obtruyan la boca del embudo, que se emplea para llenar los frascos de dar la toma.

Por la misma razón anterior, la suspensión en que se encuentra el polvo ha de ser mantenida en constante movimiento como para evitar que ésta ascienda a la superficie, quedando el agua debajo.

El empleo de guampas confeccionado de exprofeso para este fin, y de acuerdo con la capacidad adecuada para las distintas dosis es de gran importancia, si se tiene en cuenta la facilidad con que se rompen los frascos de vidrio, máxime cuando su superficie exterior, se torna resaca-

baladiza debido a que se ha impregnado de la mucosa bucal del animal y del remedio que estamos suministrando.

La dosis conveniente se consigue mediante unos cucharoncitos especiales para tal fin que se encuentran en el comercio.

Uno u otro método tienen sus ventajas e inconvenientes, y de acuerdo al balance de cada uno de ellos, según los distintos criterios, se adoptará uno u otro sistema.

La toma cuando se suministra en forma de bolos tiene las siguientes ventajas: en primer lugar se dá a cada animal la cantidad adecuada de remedio, es mas fácil manipular los bolos, no necesitando remojo previo, así como tampoco balanza, medidor de agua, ni recipiente adecuado para su depósito, no produce en la piel de la cara y de las manos el despellejamiento, que ocasiona cuando se manipula Fenotiazina en polvo, es mas limpio etc.

Como inconveniente de este sistema, debe destacarse su precio mas elevado con respecto al polvo, mayor demora en la realización del trabajo, y si no se tiene la suficiente práctica en el suministro de los bolos, existe el peligro de que el animal muera por asfixia, cuando el bolo no ha seguido el camino que debe, si no que por el contrario se aloja en la traquea.

La Fenotiazina en polvo tiene la ventaja de su menor precio, con respecto a la anterior, mayor rapidez, y no existe el peligro de muerte por la causa ya apuntada.

El principal inconveniente de esta forma, radica en que la mayoría de las personas que manipulan el remedio, ven afectada la piel de la cara y de las manos, produciéndose su despellejamiento, aún cuando se emple vaselina u otra sustancia protectora.

## DICIEMBRE

El mes de Diciembre es característico por la cantidad de bicheras que se hacen presenten en los animales que se lastiman, por cualquier causa. Provocándose en la herida la presencia de sangre y en consecuencia el inmediato ataque de las moscas, con el "aquereamiento" primero y el desarrollo de los gusanos después. La gravedad de la "bichera" varía de acuerdo con el tamaño y la región donde se encuentra, de cualquier modo se ha de evitar que élla se produzca.

En la recorrida se ha de prestar atención a todo animal que se sospecha se encuentra "abichado". La costumbre de los animales que en ese estado tienen de esconderse en los lugares sombríos para ponerse a cubierto de las molestias que surren, con el gran número de moscas que se depositarán en la herida, hacen que muchas veces se encuentren después de varios días, de haberse presentado la lesión.

Sin embargo es con la fresca de la tarde que abandonan sus escondites así como también en las horas de fresco matinal, existiendo pues en esos momentos las mayores probabilidades de encontrar el animal atacado.

Para la debida atención, éste debe ser llevado a las casas, donde se procederá a curarlo para luego mantenerlo en algún piquete cercano a las mismas, pues las curaciones durante este mes se han de repetir hasta que la herida haya sanado totalmente.

Un remedio empleado con gran eficacia para matar los gusanos, es el alcohol carburado, al cual se le agregan aproximadamente unos 20 gramos de ácido pícrico, la doble finalidad de ese remedio lo hace de gran eficacia, primero mata los gusanos el alcohol y luego el ácido pícrico alivia la quemadura que éste pueda producir.

Luego que se han depositado unas gotas de remedio en la herida, se espera que la acción del mismo mate los gusanos. Una vez que se ha comprobado esto por la inmovilidad que los caracteriza, se comienza a extraer de la región en que ellos se encuentran por medio de una pinza,

hasta desalojar completamente la herida de gusanos. Como complemento de esta primera operación, si se dispone de la instalación de agua corriente se procederá a lavar, toda la herida proyectando sobre la misma un chorro fuerte de agua, como para que si quedara algún gusano que hubiere escapado a la acción de la pinza sea sacado por éste. Una vez que la herida se ha lavado convenientemente, se aplicará en toda la región ocupada por la herida y sus ~~xx~~ adyacencias, una capa de Pinetreel, cuya eficacia ha sido probada en múltiples ocasiones. Es éste un cicatrizante que obra rápidamente, aparte de que su olor penetrante mantiene alejadas a las moscas de esa región. Se continúa la vigilancia de los toros en los rodeos, observando las mismas precauciones que para el mes anterior.

|||||

Los trabajos en la majada para este mes, son casi los mismos que los ya indicados para el mes anterior, se seguirán ~~edificando~~ las majadas y en especial las corderadas, con Fenotiazina como ya se indicó para el mes anterior.

En caso de haberse infestado de sarna la majada, es éste un mes conveniente para proceder a bañar contra este parásito,

El remedio que mas se emplea para sanear las ovejas, es el "Sulfuro de Cal" que presenta la ventaja, a parte de sus altas propiedades curativas, y su escasa acción sobre la lana, de poder ser elaborado en el mismo establecimiento, sin requerir para é ello grandes instalaciones. Los principales componentes del remedio son: la cal y el agufre que pueden adquirirse en cualquier comercio de la localidad.

Supongamos que deseamos preparar el remedio suficiente para un baño de 8 mil litros, para ello se pesan convenientemente 200 kilos de cal, que se apagarán despacio, agregando el agua necesaria para ello, por partes a fin de evitar un hervor tumultuoso en la masa de cal, si se dispusiera de una pileta adecuada para efectuar esa operación, sería

conveniente hacerlo en élla, de lo contrario, puede apagarse en el mismo tacho, donde se ha de agregar el azufre para la elaboración del remedio.

El tacho empleado para esta finalidad, responde en su forma y en sus dimensiones a las de un tanque que se usa para depositar la nafta. Luego que se ha formado con la cal una lechada bien espesa, se le aplica fuego al tacho donde esta se encuentra, hasta que el total de la masa comienza a hervir. Una vez que ha soltado hervor, se le agrega el azufre que debe estar en forma de "flor de azufre", si fuera posible tamizarlo previamente, para evitar la formación de grumos, en el azufre en dicho estado.

El azufre también se agregará despacio, es decir en pequeñas cantidades hasta conseguir que todo él se haya mezclado con la cal.

Lógicamente el hervor con el agregado del x azufre ha de detenerse, se le irá revolviendo despacio, sin dejar que el fuego decaiga en su intensidad, cuando toda la masa ha comenzado a hervir nuevamente se continuará revolviendo, para mantener dichos ingredientes en suspensión. A medida que el hervor se haga mayor, y el peligro de derramarse el contenido del tacho por efecto del mismo sea ~~exianxix~~ inminente, se le agregará las cantidades necesarias de agua, como para que tal cosa no suceda. Se dará por terminado el hervor, cuando esta mezcla sulfo-cálcica haya alcanzado la densidad Beaumé aconsejada como la mas eficaz, se tomará la densidad con el <sup>m</sup>decímetro correspondiente y ha de alcanzar a 28 grados Beaumé.

Debe prescribirse la forma empírica de apreciar la densidad de acuerdo con los minutos que ha estado hirviendo el contenido del tacho, pues lo mas frecuente es que en esta forma no se obtenga la densidad deseada. Cuando élla se ha alcanzado, se quita el fuego del tacho y se le agrega agua fría al contenido del mismo, a los efectos de que el enfriamiento brusco del contenido del mismo, haga decantar el resto de cal y azufre que han quedado en suspensión.

Cuando la suspensión se ha decantado totalmente, se puede extraer el remedio, siendo la forma mas conveniente para hacerlo, el empleo de un caño de goma, aplicando el conocido fenómeno del sifón.

Cuando el remedio preparado en esas condiciones sea destinado, a reponer parte del baño perdido en anteriores balneaciones, basta dividir la cantidad de litros de Sulfuro de Cal obtenidos, por 8 para saber el remedio, que deberá agregarse a 1.000 litros de agua, o a los que desea agregar.

Cuando el baño está preparado, y el remedio se ha mezclado bien con el agua, se comienza a echar ovejas al baño.

La forma de estos varía de acuerdo con los tipos corrientes, ya sea de nado o de olla.

En el primero el baño es igual al del ganado, claro está que variará en sus dimensiones y en la resistencia del material empleado. Los inconvenientes de este sistema, pueden resumirse, en que el remedio no llega por igual a todos los animales y a todas las partes del cuerpo de éstos, pues como se comprenderá para tenerlos dentro del baño el tiempo conveniente, será necesario obstruir la salida de los animales con una puerta que se desplace en sentido vertical. Pues bien allí se produce un amontonamiento de animales que hace, que aquél que llegó primero este completamente sumergido, mientras que los otros al irse sobreponiendo encima del que está adelante queda con la mayor parte de su cuerpo fuera del alcance de la acción del remedio. Esto obliga a darlos vuelta continuamente con la "horquilla", pero aún así, los efectos del baño serán siempre disminuidos, por otra parte el empleo abusivo que se hace por esta causa con la horquilla, es en muchas ocasiones el causante de tumores, que aparecen en las ovejas y cuya causa es en principio desconocida.

El baño de olla por su forma evita los inconvenientes del anterior. La forma corriente de los mismos es la que responde a la de un círculo, de mas o menos profundidad, según la capacidad que se desea, o la importancia del establecimiento, de acuerdo con el número de animales ovinos de que él disponga. En forma perpendicular a este círculo que se denomina olla, hay un canal, cuya longitud será proporcionada al tamaño de la olla y cuya profundidad será igual a la de la olla. En el extremo opuesto se encuentra la escalera de ascenso al escurriero. De lo dicho se desprende, que una vez obstruida la entrada al canal de salida, es fácil mantener a los animales, sin amontonarlos, es decir ellos estarán en la "vuelta" nadando continuamente y recibiendo por igual en todas las partes de su cuerpo la acción del remedio. Otra de las ventajas que ofrece este sistema de baño, radica en lo que significa la facilidad con que se consigue echar los animales en el mismo, puesto que no es necesario conducirlos hacia un lugar determinado como sucede en el baño de nado, en éste por el contrario pueden echarse por cualquier parte de la circunferencia que forma la olla. El trabajo del horquillador, se ve también disminuida, puesto que solamente ha de vigilar que ningún animal se hunda por el cansancio, y también zambullirlos el número de veces que sea necesario.

*Armando Pastaniche*